Entre la fe, la tradición y la diversidad: Un acercamiento a la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos

Laura María Hincapié Mira

Trabajo de grado presentado para optar al título de Socióloga

Asesora

Diana Lucía Ochoa López, Magíster (MSc) en sociología de la cultura y análisis culturales

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Sociología
Medellín, Antioquia, Colombia
2025

Cita	(Hincapié, 2025)
Referencia **Estilo APA 7 (2020)**	Hincapié Mira, L. (2025). *Entre la fe, la tradición y la diversidad: Un acercamiento a la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

creative commons CC BY NC SA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Vicerrectoría de Docencia

Sistema de Bibliotecas

CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: http://bibliotecadigital.udea.edu.co

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexo

Tabla de contenido

Resumen 5

Abstract 6

1 Introducción 7

2 Planteamiento del problema 10

2.1 Justificación 10

3 Objetivos 12

3.1 Objetivo general 12

3.2 Objetivos específicos 12

4 Alcance y limitaciones 13

5 Contexto histórico y sociocultural de Santa Rosa de Osos - Historia de Santa Rosa de Osos y la influencia de la religión 14

5.1 Orígenes del municipio y consolidación del catolicismo 14

5.2 El papel de la Diócesis y las normas conservadoras en la vida cotidiana 16

5.3 Legado e impacto en la actualidad 19

5.4 Cultura santarrosana 20

6 Antecedentes, marco conceptual y teórico 23

6.2 Estado del arte 23

6.2.1 Antecedentes históricos 23

6.2.2 Perspectiva social 24

6.3 Conceptos de género y sexualidad 26

6.4 Movimiento LGBTIQ+ y sus olas 31

6.4.1 Primera ola 31

6.4.2 Segunda ola 32

6.4.3 Tercera ola 32

6.5 El conservadurismo como corriente política y social....33
6.6 El catolicismo como institución social y cultural....36
7 Metodología....40
7.1 Enfoque cualitativo interpretativo....40
7.1.2 Herramienta de recolección de datos....41
7.1.3 Diseño y procedimiento de las entrevistas....42
7.1.4 Selección de participantes y criterios....43
8 Resultados....45
8.1 Influencia del catolicismo y el conservadurismo en la heteronormatividad en Santa Rosa de Osos....45
8.1.1 Normas y género y sexualidad en Santa Rosa de Osos....45
8.1.2 La influencia política del conservadurismo en las políticas públicas y en la actualidad....49
8.1.3 Tensión entre modernidad y tradición....50
8.2 Resistencias y activismo de la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos....53
8.2.1 Origen y desarrollo del colectivo Santa Queer....53
8.2.2 Avances en políticas públicas e inclusión social....56
8.2.3 Retos de la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos....57
8.3 Experiencias de vida y narrativas locales: una visión testimonial....61
8.3.1 Impacto del catolicismo y el conservadurismo....61
8.3.2 Maneras en que se han adaptado a vivir en el municipio....64
9 Conclusiones y recomendaciones....68
Referencias....72

Resumen

La investigación analiza la influencia del catolicismo y el conservadurismo en la construcción de la heteronormatividad en Santa Rosa de Osos, un municipio con fuerte tradición católica, donde la iglesia ha jugado un papel central en la vida social y política, imponiendo normas de género y sexualidad rígidas que afectan a la población LGBTIQ+. El estudio de enfoque cualitativo e interpretativo busca comprender estas dinámicas de poder a través de entrevistas semiestructuradas a diversos actores, incluyendo miembros del colectivo Santa Queer y adultos mayores. Los hallazgos revelan que el establecimiento de normas estrictas por la iglesia y la tradición conservadora sobre los roles de género y la sexualidad han generado discriminación y falta de reconocimiento hacia las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas. Sin embargo, también se evidencia la emergencia del colectivo Santa Queer como espacio de resistencia y apoyo mutuo, el cual promueve la visibilidad y lucha por la igualdad. Finalmente, se destaca la importancia de la educación y las políticas públicas para promover la inclusión y el respeto.

Palabras clave: Santa Rosa de Osos, LGBTIQ+, conservadurismo, iglesia, resistencia social.

Abstract

The research analyses the influence of Catholicism and conservatism in the construction of heteronormativity in Santa Rosa de Osos, a municipality with a strong Catholic tradition, where the church has played a central role in social and political life, imposing rigid gender and sexuality norms that affect the LGBTIQ+ population. The study, with a qualitative and interpretive approach, seeks to understand these power dynamics through semi-structured interviews with diverse actors, including members of the Santa Queer collective and elderly. The findings reveal that the establishment of strict norms by the church and the conservative tradition on gender roles and sexuality have generated discrimination and lack of acknowledgement towards people with diverse sexual orientations and gender identities. However, the emergence of the Santa Queer collective as a space of resistance and mutual support, which promotes visibility and the struggle for equality, is also evident. Finally, the importance of education and public policies to promote inclusion and respect is highlighted.

*Keywords***:** Santa Rosa de Osos, LGBTIQ+, conservatism, church, social resistance.

1 Introducción

En las últimas décadas la población LGBTIQ+ ha experimentado una mayor aceptación en la sociedad, aunque dicho progreso no se ha manifestado de manera uniforme en todos los lugares. Es por esto por lo que actualmente la práctica de relaciones homosexuales todavía constituye un delito en 67 países, mayoritariamente ubicados en Medio Oriente, África y Asia. En 11 de estos países, la penalización alcanza la pena de muerte, en otros, las consecuencias legales pueden llegar a ser la cadena perpetua o incluso superar los 20 años de prisión (BBC, 2023). Así, la percepción global sobre la población LGBTIQ+ varía considerablemente según la región, cultura, religión y otros factores socioeconómicos.

Aun así, la población LGBTIQ+ se ha visto favorecida por cambios significativos en términos de derechos civiles, reconocimiento y aceptación. En el ámbito legal la despenalización de las relaciones homosexuales en Colombia en 1980 es un hito significativo en la lucha por los derechos LGBTIQ+ en el país. Posteriormente, para el año 2007 se dio el reconocimiento de los derechos patrimoniales de las parejas del mismo sexo que convivieran en unión de hecho por parte de la Corte Constitucional. En 2015 la misma corte falló a favor de la adopción por parejas del mismo sexo, permitiéndoles adoptar hijos bajo las mismas condiciones que las parejas heterosexuales, y en 2016 aprobó el matrimonio igualitario, permitiendo que las parejas del mismo sexo contrajeran matrimonio legalmente en el país (El Tiempo, 2021).

De acuerdo con lo anterior, es posible decir que en Colombia se han presentado avances hacia una cierta apertura a la aceptación y reconocimiento de la diversidad sexual y de género, principalmente desde la academia y su influencia en la creación de políticas públicas, lo cual ha implicado un aumento de la visibilización e inclusión de la población LGBTIQ+ en los diferentes ámbitos de la sociedad. Sin embargo, el país también resulta muy diverso en términos culturales, económicos y políticos, razón por la cual lo que se considera normal o común en determinada región, puede ser totalmente rechazado o incluso desconocido en otra, de manera que la percepción acerca de la población LGBTIQ+ continúa siendo heterogénea y polémica.

Para puntualizar, se reconoce que el departamento de Antioquia se ha caracterizado por ser conservador y hasta tradicionalista. Santa Rosa de Osos, uno de sus municipios, no es ajeno a esta realidad, gran parte de su población es arraigada al conservadurismo y al catolicismo, una muestra de ello es que en todo su territorio cuenta con alrededor de 30 templos pertenecientes a la religión

católica. A pesar de que el municipio ha presentado cambios sociales y culturales en las últimas dos décadas, todavía hay minorías que permanecen invisibilizadas gracias al orden heteronormativo que perdura, tal como la población LGBTIQ+, quienes han sufrido de exclusión y discriminación en varios contextos, por ejemplo, en lo laboral y académico.

Sobre la historia de Santa Rosa de Osos se sabe que en la época precolombina la región estaba poblada por indígenas Tahamíes y Nutabes. Posteriormente, en la época colonial, se configuró como uno de los centros agrícolas y ganaderos de lo que es actualmente el departamento de Antioquia. Con la independencia de Colombia y el periodo republicano, el municipio experimentó un desarrollo económico y social con la construcción de carreteras y edificios públicos. Finalmente, a partir del siglo pasado en el municipio continuó el proceso de crecimiento y modernización, llegando a ser considerado el centro comercial y administrativo del norte (Alcaldía Santa Rosa de Osos, s.f).

El municipio está ubicado en la subregión del norte antioqueño. En su topografía se hallan montañas, valles y algunos ríos. Está a unos 2550m sobre el nivel del mar, por lo cual su clima es bastante frío la mayoría del año. Dentro de su vegetación se reconocen algunos bosques de niebla, pero lo que destaca son sus grandes áreas dedicadas a la ganadería y a la agricultura.

Es uno de los municipios más poblados del departamento, según los últimos censos su población supera los 30000 habitantes. La población rural es significativa (corresponde al 45% del total), ya que las principales actividades económicas del municipio, es decir la agricultura y la ganadería, se desarrollan en esta zona. La población que habita la zona urbana se dedica a actividades comerciales y de servicios (Alcaldía Santa Rosa de Osos, s.f).

Santa Rosa de Osos es conocido por su amplia herencia cultural de pintores, poetas y músicos/as, también es reconocido por sus arraigadas tradiciones conservadoras, dentro de las cuales se destacan: por una parte, la primacía de la familia y la comunidad, dándole gran valor al apoyo mutuo y el sentido de pertenencia; por la otra, la religiosidad, ya que el catolicismo juega un papel importante en la vida cotidiana y las festividades del municipio.

Reclama especial atención este último elemento, pues en el municipio se encuentra ubicada la Diócesis de Santa Rosa de Osos, jurisdicción eclesiástica de la Iglesia Católica, y su territorio abarca varios municipios. Su importancia radica en su amplia presencia, su reconocimiento como patrimonio cultural y el fomento de la unidad de la comunidad de los feligreses. Los santarrosanos

han considerado que la diócesis ha desempeñado un papel fundamental en la vida espiritual, social y cultural de la región del norte antioqueño.

Debido a la fuerte presencia de la religión católica y lo que esto implica, el reconocimiento de algunos grupos sociales se ha visto fuertemente juzgado y limitado. Es por esto por lo que como respuesta recientemente surgió una iniciativa en pro del reconocimiento y exigencia de garantías para la población LGBTIQ+, quienes siempre han habitado el municipio, pero nunca habían sido reconocidos por la comunidad ni por las entidades gubernamentales.

En el año 2020 nació el colectivo Santa Queer, que en un primer momento respondía a la necesidad de algún tipo de organización colectiva que velara por la visibilización de la población LGBTIQ+, buscando ser un lugar seguro para todas las personas que se encuentran en el espectro queer, disidencias sexuales y de género. Actualmente sus proyecciones se centran en escalar a una corporación jurídica para poder brindar acompañamiento integral a las personas que deseen ser parte del proceso, tanto en el ámbito de salud sexual y reproductiva, como en el ámbito de la salud mental. Además, se busca la autosostenibilidad del colectivo, ya que a veces se dificulta acceder a un empleo digno en el municipio debido a su identidad sexual o de género, pero más que generar ingresos para su permanencia, se pretende continuar como un colectivo independiente sin pertenecer a ningún partido político o entidad gubernamental.

En los 4 años que lleva el colectivo ha logrado incidir y promover la actualización de la política pública, haciendo énfasis en las zonas rurales. Asimismo, comenzaron las semanas de la diversidad, que no se habían llevado a cabo nunca en el municipio, para las cuales se comenzaron a destinar recursos de la administración. Igualmente, el colectivo cuenta con una curul en los Consejos Municipales de Juventud como independientes, ya que atravesaron por el proceso de conseguir las firmas que los avalaran, por lo que también están considerando alcanzar una curul en el Concejo municipal en las siguientes elecciones.

2 Planteamiento del problema

La población LGTBIQ+ del municipio son quienes a lo largo de la historia han tenido que adaptarse al contexto católico y conservador, dejando de un lado sus sentires y luchando por derrumbar estereotipos y prejuicios que los afectan de manera muy directa. Gracias a esto se reconoce que durante los últimos años se ha comenzado a visibilizar los problemas que han tenido que enfrentar, logrando que en la pasada administración municipal se haya instaurado una mesa de género.

A partir de lo desarrollado, surge la pregunta: *¿Cuál ha sido el impacto de la heteronormatividad, influenciada por el catolicismo y el conservadurismo, sobre la población LGBTIQ+ del municipio de Santa Rosa de Osos?*

2.1 Justificación

Es necesario señalar que, desde su fundación, Santa Rosa de Osos ha sido profundamente católico y conservador, lo cual ha demostrado claramente que tal separación entre iglesia e instituciones políticas no existe, que a pesar de Colombia declararse un Estado laico, el municipio está lejos de serlo, pues la política siempre se ha servido de la religión y viceversa. Quizá el personaje que mejor ejemplifica el caso es Miguel Ángel Builes, quien fue obispo de la diócesis por varias décadas, en las que se encargó de erradicar los liberales, al punto de asesinarlos en el parque principal para demostrarles a quienes apoyaban esta corriente política que eran aborrecidos y prohibidos en su territorio, pues consideraba que su ideología no era afín a la iglesia, la cual en su momento tenía casi toda la potestad, y que eran todo lo contrario de las “buenas costumbres”. Es importante mencionar que el monseñor estableció dos nuevos pecados reservados para las mujeres: montar a caballo “a lo hombre” y usar pantalones. Estos actos llevaban implícito la condición de destruir su dignidad ante la moral pública, lo cual afectó más las mujeres, pues habiendo establecido dos pecados, eran más propensas a los prejuicios o malos tratos de la comunidad (Builes, 2018).

A pesar de que sus imposiciones fueron polémicas y causaron ofensas en algunas personas, gran parte de la comunidad santarrosana continuó obedeciendo, considerando que era la única manera de seguir viviendo en paz en su propia tierra. Al estar tan interiorizadas estas normas y

mandamientos de corte conservador en el municipio, tuvieron que pasar muchos años para empezar a superar, aunque fuera medianamente, las normas que Builes tanto exigía. Actos para las mujeres como el prohibirles montar a caballo, usar pantalones o no salir si no era en compañía de un hombre, y para los hombres ser el sustento del hogar, el jefe y el único que podía trabajar, comenzaron a pautar las conductas para todas y todos los habitantes del municipio, incluso en la actualidad todavía se sienten sus rezagos, de manera que muchos y muchas encuentran limitaciones para desarrollar su personalidad y vivir su vida como quisieran. Para decirlo en pocas palabras: la historia de Santa Rosa de Osos ha sido heteronormativa, los roles para los hombres y para las mujeres siempre han estado implícitos, y solo se concibe la estructura de la sociedad tradicional.

La investigación sobre la heteronormatividad en el municipio de Santa Rosa aporta luces para comprender los procesos de cambio social y cultural en la región, ya que, durante décadas, la población LGBTIQ+ ha enfrentado múltiples desafíos, incluyendo la discriminación, la violencia y la falta de reconocimiento legal y social.

Esta investigación es relevante en tanto contribuye a llenar un vacío en la historiografía local y nacional sobre la población LGBTIQ+, además aporta al reconocimiento y dignificación de sus maneras de ser, pensar y sentir, proporcionando así una narrativa que ha sido históricamente invisibilizada. Al conocer y analizar estas experiencias, no solo se preserva la memoria de quienes lucharon por sus derechos, sino que también ofrece lecciones valiosas para las actuales y futuras generaciones que buscan igualdad y justicia social.

Finalmente, esta investigación puede servir como base para el desarrollo de políticas públicas más inclusivas y efectivas, pues pone de manifiesto los impactos de la discriminación y la importancia de la visibilización y el reconocimiento de la diversidad sexual y de género en un contexto que ha sido históricamente conservador.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Identificar el impacto de la heteronormatividad, influenciada por el catolicismo y el conservadurismo, sobre la población LGBTIQ+ del municipio de Santa Rosa de Osos.

3.2 Objetivos específicos

1. Analizar la influencia histórica del catolicismo en la construcción de normas de género en el municipio.
2. Explorar la relación entre el conservadurismo político y social en Santa Rosa de Osos y la promoción de la heteronormatividad.
3. Describir los mecanismos de resistencia y las formas organizativas de la población LGBTIQ+ de Santa Rosa de Osos.

4 Alcance y limitaciones

La presente investigación se propuso analizar la intrincada relación entre el catolicismo, el conservadurismo y la heteronormatividad en Santa Rosa de Osos, así como las experiencias de la población LGBTIQ+ en este contexto. El alcance de este estudio reside en su capacidad para visibilizar las dinámicas de poder que han moldeado las normas sociales y culturales del municipio, y cómo estas normas impactan directamente en la vida de las personas con identidades de género y orientaciones sexuales diversas. A través de entrevistas semiestructuradas, se logró recopilar las narrativas de diversos actores, incluyendo adultos mayores y miembros del colectivo Santa Queer, ofreciendo una perspectiva amplia y contextualizada de la problemática. Además, se identificaron patrones y tensiones entre tradición y modernidad, así como las formas de resistencia y activismo de la población LGBTIQ+.

Sin embargo, es importante reconocer las limitaciones de esta investigación. Primero, el enfoque cualitativo, aunque rico en detalles, no permite generalizar los resultados a otras poblaciones. El estudio se centra específicamente en Santa Rosa de Osos, y sus hallazgos son producto de un contexto sociocultural particular. Segundo, el muestreo intencional de los participantes, aunque útil para obtener perspectivas relevantes, puede no capturar la totalidad de las experiencias en el municipio. Tercero, la investigación se enfocó principalmente en la zona urbana del municipio, dejando de lado las particularidades de las zonas rurales, donde las dinámicas sociales y culturales pueden diferir significativamente. Finalmente, la interpretación de los datos se ve influenciada por el marco teórico y las preconcepciones del investigador, lo cual es propio de la investigación cualitativa, pero puede ser reconocido como una limitación potencial. No obstante, se emplearon estrategias de validación y contraste de información para mitigar este sesgo.

5 Contexto histórico y sociocultural de Santa Rosa de Osos - Historia de Santa Rosa de Osos y la influencia de la religión

5.1 Orígenes del municipio y consolidación del catolicismo

La historia de Santa Rosa de Osos se remonta a tiempos anteriores a la colonización española, cuando la región era habitada por los indígenas Nutabes principalmente. Este pueblo, perteneciente al grupo Caribe, se destacaba por su destreza en la minería del oro, el tejido del algodón y una organización social jerarquizada patriarcal. Los Nutabes practicaban rituales funerarios que reflejaban su creencia en una vida posterior a la muerte, enterrando a sus difuntos con sus pertenencias más valiosas.

Fue en 1541 cuando los primeros exploradores españoles, liderados por el capitán Francisco Vallejo, llegaron a la región en busca de oro y otros recursos. Al observar la abundancia de osos en el valle, lo nombraron Valle de los Osos. Pero a pesar de la riqueza mineral, la región permaneció olvidada durante un siglo debido a las limitadas expectativas económicas que ofrecía en comparación con otros territorios más explotables. Solo un siglo después, en 1636, Antonio Serrano de Espejo emprendió la fundación del primer asentamiento formal en el área, conocido como La Ranchería. En esta época, la minería comenzó a florecer, atrayendo colonos de otras regiones que buscaban establecerse, y aunque rudimentaria, la minería fue el motor económico que sostuvo el crecimiento inicial de la población (Alcaldía Santa Rosa de Osos, s.f).

En 1659, La Ranchería fue elevada al rango de parroquia bajo el nombre de San Jacinto de los Osos, lo que marcó el inicio de un desarrollo más formal de la localidad. Más de 100 años después, en 1792, el lugar fue reconocido oficialmente como la Villa de Nuestra Señora de los Osos, una denominación que reflejaba tanto la influencia religiosa como la importancia económica que iba ganando. Finalmente, en 1811, fue bautizada con su nombre actual, Santa Rosa de Osos, en honor a la Virgen del Rosario, y en 1814 fue declarado municipio bajo la autoridad de Juan del Corral (Alcaldía Santa Rosa de Osos, s.f).

Durante los siglos XVII y XVIII, la minería de oro fue la principal actividad económica en el municipio. Quebradas como San Juan, La Trinidad y San Antonio se convirtieron en epicentros de explotación minera. Sin embargo, las técnicas rudimentarias de extracción causaron un grave deterioro ambiental en la región. Para el siglo XIX, la minería experimentó una modernización

gracias a la introducción de molinos que permitieron un procesamiento más eficiente del mineral. Sin embargo, a pesar de estos avances, el terremoto de 1911 marcó el declive de la minería como actividad económica predominante; y este suceso, sumado al agotamiento de los yacimientos, impulsó una transición hacia actividades agrícolas y ganaderas, que han sostenido la economía local desde entonces.

En 1864, bajo el sistema federal colombiano, Santa Rosa de Osos fue designada como la capital del Departamento del Norte de Antioquia. Este período significó un auge tanto cultural como económico, ya que la localidad se convirtió en un eje administrativo y político para la región. No obstante, la pérdida de este estatus en 1886, tras la consolidación del Estado centralista, marcó un retroceso en su relevancia política, aunque esto no afectó su desarrollo económico y cultural (Alcaldía Santa Rosa de Osos, s.f).

Con el declive de la minería en el siglo XX, Santa Rosa de Osos centró sus esfuerzos en la agricultura y la ganadería. Sus extensas tierras fértiles permitieron el desarrollo de cultivos como el maíz, la papa y el fríjol, mientras que la ganadería lechera se convirtió en uno de sus principales motores económicos. En la actualidad, el municipio es reconocido como uno de los mayores productores de leche en Colombia y un importante proveedor de recursos hídricos para Antioquia.

Desde sus primeros años, el catolicismo desempeñó un papel fundamental en la configuración de la vida social y cultural del municipio. La Iglesia no solo facilitó la evangelización de los indígenas que habitaban la región, sino que también fue clave en la construcción de una identidad colectiva profundamente arraigada en valores religiosos. La fundación de parroquias y la construcción de iglesias además de simbolizar la presencia de la religión consolidaron su influencia como institución moral y social. La influencia del catolicismo ha sido determinante en la configuración de su cultura, ya que, desde los primeros años de su fundación, se erigieron capillas y templos dedicados a figuras como la Virgen de Guadalupe y la Virgen del Rosario

Durante el siglo XIX, el crecimiento del catolicismo en Santa Rosa de Osos coincidió con la consolidación de Antioquia como un bastión conservador en el contexto político colombiano. La religión se convirtió en un eje estructurante de las costumbres locales, regulando las normas de conducta, la moralidad y las relaciones familiares. Este arraigo católico, más que una simple práctica espiritual, definió gran parte de la vida cotidiana, convirtiéndose en un instrumento para preservar tradiciones y resistir los cambios sociales impulsados por las ideas liberales de la época.

Hoy en día, Santa Rosa de Osos es un municipio que combina su rica historia con un presente dinámico. Su patrimonio arquitectónico incluye la imponente Catedral de Nuestra Señora del Rosario, que es uno de los principales atractivos turísticos. Además, las tradiciones religiosas, como las procesiones y fiestas patronales, siguen siendo eventos centrales en la vida de sus habitantes.

La historia de Santa Rosa de Osos refleja un proceso de transformación continuo, desde sus raíces indígenas hasta su consolidación como un centro agrícola, ganadero y religioso. Su evolución ha sido moldeada por la interacción de diversos factores, como la minería, la influencia católica y el espíritu emprendedor de sus habitantes. Este legado histórico hace de Santa Rosa de Osos un lugar único dentro de la geografía y la cultura del departamento y el país.

5.2 El papel de la Diócesis y las normas conservadoras en la vida cotidiana

El catolicismo en Santa Rosa de Osos tiene una historia particularmente significativa. La diócesis de Santa Rosa de Osos fue creada el 5 de febrero de 1917 por el Papa Benedicto XV, mediante la bula *Quod catholicae religionis*, convirtiéndose en un importante centro religioso para la región, su creación respondió a la necesidad de la Iglesia de fortalecer su presencia en áreas rurales donde su influencia estaba en riesgo frente al avance de ideas liberales y modernizadoras. El primer obispo fue Monseñor Maximiliano Crespo Rivera, quien ejerció su cargo desde 1917 hasta 1923. La influencia de la iglesia católica en el municipio se consolidó a través de la construcción de importantes edificaciones religiosas como la Catedral de Nuestra Señora del Rosario, construida entre 1932 y 1962, y la Basílica Menor de Nuestra Señora de las Misericordias, construida entre 1950 y 1971, las cuales son ejemplos más notables de la arquitectura religiosa en la región.

El municipio también es conocido por ser la cuna de importantes figuras religiosas como Monseñor Miguel Ángel Builes, quien fue obispo entre 1924-1971 y tuvo una influencia significativa en la vida social y política de la región, destacándose por su liderazgo férreo y su defensa inquebrantable del catolicismo conservador. Durante su gestión, Builes implementó políticas pastorales que buscaron preservar lo que él denominaba los valores cristianos auténticos. Entre sus principales medidas estuvieron la promoción de la moral sexual, instituyendo normas estrictas que condenaban cualquier conducta considerada fuera de la heterosexualidad normativa,

una de sus primeras objeciones se centró en la moda femenina, específicamente en el uso de pantalones por parte de las mujeres y en su decisión de montar a caballo al estilo masculino, prácticas que consideraba inapropiadas y contrarias al orden moral. En la pastoral del 2 de febrero de 1927, Builes (como se citó en Giraldo, s.f) escribió haciendo una crítica a la manera de vestir de las mujeres, refiriendo que estas estaban tomando costumbres en el vestir y en las actitudes que eran propias de los hombres. Y agrega que estas prácticas pervierten a las mujeres de tal manera que se pierden por completo.

En la misma carta, Builes concluyó con firmeza la reprobación y censura de tal acto, la cual consideraba abominable ante Dios y reservándose a sí mismo la absolución de ese pecado, ya que atentaba directamente contra la moral cristiana que tanto defendía y reafirmando su postura de rechazo absoluto hacia cualquier transgresión de los roles de género tradicionales.

En la vida cotidiana, estas normas tenían implicaciones profundas. Los roles de género eran estrictamente definidos: los hombres debían asumir el papel de proveedores, mientras que las mujeres eran vistas como guardianas del hogar y la moral. Las celebraciones religiosas organizaban el calendario anual, y la participación en estas actividades era prácticamente obligatoria para mantener una buena reputación social, como hombres y mujeres de bien.

Builes se opuso abiertamente a las personas y al partido político, que, para la época cuestionaban el orden tradicional. Así, una década más tarde manifestaba su inconformidad frente a las dinámicas de conciliación que se venían desarrollando entre la Iglesia y el Estado, sobre todo en el ámbito educativo, ya que desde los colegios parroquiales la diócesis aseguraba que la educación inculcara valores religiosos tradicionales y evitaba la contaminación por ideas modernas y liberales haciendo una fuerte crítica a otros miembros del clero que se habían vuelto laxos con este tipo de ideas, pues estaban diciendo que ser liberal no era pecado (Giraldo, s.f). Esta era una idea que para monseñor Builes era completamente errónea.

Finalmente afirmaba que la responsabilidad de la educación recae principalmente en la familia, no en el Estado. Por ello, este último no tiene la facultad de asumir el derecho de enseñar, y mucho menos de imponer una educación que promoviera el ateísmo.

La influencia de la diócesis también se extendió a la esfera política. El conservadurismo, como ideología predominante, se alimentó de los valores promovidos por la Iglesia católica, reforzando una alianza entre el poder religioso y las élites municipales. Esto se tradujo en políticas

que perpetuaron la exclusión y la marginalización de cualquier grupo o práctica que desafiara el orden establecido.

La Diócesis de Santa Rosa de Osos actualmente abarca alrededor de 80 comunidades parroquiales, con una población aproximada de 550.000 habitantes distribuidos en 22.000 km². Esta jurisdicción eclesiástica incluye todos los municipios de las subregiones Norte, Nordeste y Bajo Cauca de Antioquia, excepto Cisneros, San Roque, Santo Domingo y Yolombó, los cuales pertenecen a la Diócesis de Girardota. Además de Santa Rosa de Osos, las parroquias de esta diócesis están ubicadas en los municipios de Amalfi, Angostura, Anorí, Belmira, Briceño, Cáceres, Campamento, Carolina del Príncipe, Caucasia, Don Matías, El Bagre, Entrerríos, Gómez Plata, Guadalupe, Ituango, Nechí, Remedios, San Andrés de Cuerquia, San José de la Montaña, San Pedro de los Milagros, Segovia, Tarazá, Toledo, Valdivia, Vegachí, Yalí, Yarumal y Zaragoza. En cuanto a sus límites, al norte colinda con la Diócesis de Montelíbano, al nororiente con la Diócesis de Magangué, al oriente con la Diócesis de Barrancabermeja, al sur con la Diócesis de Girardota y la Arquidiócesis de Medellín, y al occidente con la Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia (Diócesis de Santa Rosa de Osos, s.f). Para el día de hoy la Diócesis de Santa Rosa de Osos manifiesta, a diferencia de lo promulgado en sus primeros años de existencia, que su objetivo es fomentar el valor de la participación, expresada a través de la conversión, el servicio, la unidad y la fraternidad, mediante una espiritualidad comunitaria, lo cual implica la realización mensual de acciones significativas y la formación integral, tanto básica como específica, de los animadores de evangelización, para fortalecer su crecimiento en el encuentro con Cristo, la Palabra y la fe.

De acuerdo con lo anterior, la iglesia católica en Santa Rosa ha atravesado por un proceso de superación de los tan arraigados cuestionamientos a lo que se saliera de la auténtica moral cristiana, abriendo paso a la vida en paz y en comunidad, en donde todos los habitantes del municipio tengan cabida. Sin embargo, como se desarrollará en el capítulo correspondiente, la percepción de la comunidad LGBTIQ+ varía respecto a estos planteamientos, pues en su vida cotidiana se tienen que enfrentar a desafíos como ser reconocidos y respetados por dirigentes católicos, e incluso, por los mismos creyentes.

5.3 Legado e impacto en la actualidad

El catolicismo ha dejado una huella profunda y duradera en Santa Rosa de Osos, marcando su identidad cultural, social y hasta política. Tradicionalmente, la religión católica ha influido en casi todos los aspectos de la vida cotidiana, desde las festividades y celebraciones religiosas hasta los valores sociales y familiares. Esta influencia ha contribuido a la conformación de un municipio donde los preceptos religiosos sobre la moralidad y la conducta han sido fundamentales en la construcción de normas sociales, lo que incluye la percepción de temas relacionados con la sexualidad y la identidad de género.

El catolicismo, especialmente en municipios como Santa Rosa de Osos, ha promovido una visión conservadora sobre las relaciones afectivas y la sexualidad, considerando que la heterosexualidad es la única opción válida dentro del marco de la moral cristiana. Esto ha tenido un impacto directo en la población LGBTIQ+, quienes históricamente han enfrentado rechazo, estigmatización y exclusión debido a la prevalencia de una visión religiosa que ve la homosexualidad y otras identidades de género no normativas como inmorales o pecaminosas. En el contexto local, las creencias religiosas han condicionado la aceptación social y la libertad de expresión de las personas LGBTIQ+, generando un entorno en el cual muchos se sienten obligados a ocultar su identidad o enfrentan discriminación tanto a nivel familiar como social.

Sin embargo, a lo largo de los últimos años, se ha comenzado a observar un cambio en algunas percepciones, impulsado por un mayor acceso a la información, el activismo de la población LGBTIQ+ y el trabajo de organizaciones locales e internacionales en favor de los derechos humanos y la inclusión. Aunque el catolicismo sigue teniendo una influencia significativa, hay sectores de la población que están cuestionando ciertos dogmas tradicionales y abriendo espacios de diálogo y comprensión. Los jóvenes, en particular, parecen estar adoptando una postura más inclusiva, influenciada por el contexto global de aceptación y los movimientos en pro de los derechos LGBTIQ+.

El legado del catolicismo en Santa Rosa de Osos, por tanto, continúa siendo un factor determinante en la construcción de las identidades sociales y culturales en el municipio, pero también está experimentando una transformación. La Iglesia Católica sigue siendo una institución de gran influencia, aunque en años recientes han surgido movimientos y voces que cuestionan sus preceptos, especialmente en lo referente a la diversidad sexual y de género. Sin embargo, el arraigo

de las tradiciones conservadoras sigue representando un desafío significativo para la población LGBTIQ+, quienes buscan visibilización y aceptación en un entorno todavía marcado por la heteronormatividad.

La población LGBTIQ+, aunque todavía enfrenta retos significativos debido a la persistencia de valores conservadores, ha empezado a encontrar más espacios de visibilidad y respeto, desafiando las normativas establecidas y abogando por una reinterpretación de los principios religiosos que permita una mayor inclusión y aceptación. Este cambio es un proceso en construcción, pero es un paso importante hacia la reconciliación entre las tradiciones religiosas y la diversidad sexual en el municipio.

5.4 Cultura santarrosana

Santa Rosa de Osos destaca por su rica tradición cultural, artística y su creciente atractivo turístico. Su cultura se manifiesta en diversas expresiones que incluyen la música tradicional, como el bambuco y el pasillo, las cuales acompañan festividades y eventos comunitarios. Estas celebraciones no solo mantienen vivas las raíces culturales de la región, sino que también fomentan un espacio para la transmisión de valores y costumbres. La literatura también ocupa un lugar destacado en la historia del municipio, ya que ha sido territorio de escritores y poetas que han retratado los paisajes y vivencias de la región en sus obras (Alcaldía Santa Rosa de Osos, s.f).

Santa Rosa de Osos ha sido cuna o residencia de diversas personalidades destacadas en el ámbito artístico y literario que han dejado una huella significativa en la historia cultural de Colombia. El legado artístico y literario refuerza su identidad cultural, pues el municipio ha sido hogar de personalidades que han contribuido al desarrollo cultural a través de la literatura y el arte, y sus iniciativas culturales continúan fomentando estas expresiones. Los eventos artísticos y las publicaciones locales son fundamentales para preservar y proyectar la identidad santarrosana más allá de sus fronteras geográficas.

Quizá la figura más reconocida a nivel local e internacional es Porfirio Barba Jacob, nacido en Santa Rosa en 1883, uno de los poetas más importantes de la literatura colombiana. Su verdadero nombre era Miguel Ángel Osorio y adoptó su seudónimo como parte de su identidad literaria y su vinculación con la tradición poética. Es conocido por su estilo profundamente lírico, melancólico y a veces existencialista, que se alejó de las formas más académicas de su época y abrió espacio a

la modernidad en la poesía colombiana. A lo largo de su vida, Barba Jacob tuvo una trayectoria marcada por la búsqueda de la libertad personal y artística. Vivió en varios países de América Latina, como México, Guatemala, Venezuela, y también en Estados Unidos, lo que enriqueció su obra con influencias diversas. No obstante, a pesar de su exilio y su vida errante, su obra nunca perdió sus raíces antioqueñas y colombianas, y muchos de sus versos reflejan el dolor, la angustia y la belleza de la vida rural y de su tierra natal. A pesar de que vivió gran parte de su vida en el extranjero, Barba Jacob nunca olvidó su lugar de origen, Santa Rosa de Osos, y su obra refleja una profunda conexión con los paisajes y la identidad de su tierra. Su poesía se ha mantenido vigente a través de los años y sigue siendo estudiada y admirada por su profundidad emocional y su capacidad de capturar la complejidad del ser humano (Fernández y Tamaro, 2004).

Santa Rosa de Osos sigue siendo un espacio donde se fomenta la literatura y el arte, con escritores y artistas contemporáneos que contribuyen al desarrollo cultural del municipio. Sus festivales culturales y actividades literarias buscan mantener viva esta tradición, promoviendo el legado de los grandes maestros que han marcado su historia.

El patrimonio histórico y arquitectónico de Santa Rosa de Osos es otro de sus elementos distintivos. El municipio conserva un valioso casco urbano y algunos centros poblados rurales con arquitectura tradicional antioqueña, caracterizada por casas de estilo colonial y republicano que exhiben balcones de madera, fachadas coloridas y detalles ornamentales. Estas edificaciones no solo representan la riqueza cultural de la región, sino que también ofrecen a los visitantes una ventana al pasado del municipio. También cuenta con espacios culturales, como museos y exposiciones, que narran la historia local, desde sus orígenes hasta la actualidad, reconociendo todos los cambios por los que ha atravesado. Además, el municipio se enriquece con eventos culturales como la Semana Cultural, una celebración que incluye exposiciones de arte, presentaciones artísticas y actividades educativas. Estas ferias y festivales, además de promover las tradiciones locales, son una excelente oportunidad para que los visitantes y los habitantes conozcan o se interesen más en la cultura santarrosana (Santuarios naturales y tradiciones culturales, s.f).

El turismo ha cobrado gran importancia en el municipio debido a sus paisajes montañosos y su clima frío, lo cual lo convierten en un destino ideal para quienes disfrutan de la naturaleza. Los senderos ecológicos y las rutas panorámicas permiten a los visitantes explorar la biodiversidad de la región y admirar sus vistas espectaculares. Otro aspecto relevante de Santa Rosa es su

gastronomía, que se caracteriza por platos típicos de la región andina, como el calentado paisa, el chocolate y el pandequeso santarrosano. Esta oferta culinaria forma parte integral de la experiencia de quienes visitan el municipio, ya que ofrecen un vínculo directo con sus costumbres y sabores tradicionales (Santuarios naturales y tradiciones culturales, s.f).

Es posible decir que Santa Rosa de Osos es un lugar que combina su riqueza cultural, artística y turística con un patrimonio que sigue siendo motivo de orgullo para sus habitantes. Este municipio, con sus tradiciones, paisajes y festividades, convoca a visitantes e investigadores a explorar un legado que se mantiene vivo y relevante en la actualidad.

6 Antecedentes, marco conceptual y teórico

6.2 Estado del arte

En este apartado se exponen algunos de los estudios más relevantes en perspectiva histórica acerca de la población LGBTIQ+ del departamento de Antioquia, principalmente de Medellín, desarrollados desde la década de 1980 hasta la actualidad. Posteriormente se presentan otros estudios realizados a nivel departamental desde las otras ciencias sociales con el fin de integrar ambas perspectivas.

6.2.1 Antecedentes históricos

Los estudios locales de la representación, participación y visibilidad de la población LGBTIQ+ en Antioquia pueden tomar como punto de partida la obra de Walter Bustamante, *Los invisibles en Antioquia 1886-1936. Una arqueología de los discursos sobre la homosexualidad*. Por otro lado, Guillermo Correa, con artículos académicos y libros, también se ha encargado de llenar los vacíos en términos históricos y sociales acerca de esta comunidad. Así pues, es en las ciencias sociales (antropología, historia, sociología y trabajo social), en donde se han desarrollado la mayoría de los aportes teóricos (Bustamante, 2004).

Con los aportes realizados desde la academia, donde se destacan los de Elkin Naranjo en los que ha evidenciado la representación de la población LGBTIQ+ en Antioquia, entre 1980 y 2000 aproximadamente, refleja un período de transición significativa marcado por luchas sociales y avances en la visibilidad y derechos, especialmente para las relaciones homosexuales (Departamento de bibliotecas ITM, 2022).

Durante los años 80, la población LGBTIQ+ enfrentó una sociedad predominantemente conservadora y una fuerte estigmatización. Sin embargo, este período también fue precedido por la fundación de los primeros movimientos de liberación homosexual en Colombia, como el liderado por León Zuleta en 1976, que marcó el comienzo de una era de activismo y visibilidad. A finales de los años 70, Zuleta también creó el periódico El Otro, que se convirtió en un importante medio de expresión y crítica política para los derechos homosexuales (Gallo, 2024).

Entre 1980 y 1990, la cultura LGBTIQ+ en Colombia también comenzó a ganar mayor reconocimiento en las artes y la literatura, gracias a la contribución de escritores, artistas y cineastas que desafiaron las normas sociales y promovieron una mayor visibilidad de las experiencias y luchas de esta población. Este reconocimiento en las artes y la literatura fue acompañado por un incipiente movimiento de activismo LGBTIQ+ que empezó a ganar terreno.

En el ámbito político, la Constitución de 1991 fue un hito en términos de inclusión y derechos para la población LGBTIQ+, estableciendo la igualdad ante la ley y la protección contra la discriminación. Sin embargo, a pesar de estos avances legales, la población LGBTIQ+ en Antioquia y en toda Colombia continuó enfrentando desafíos, incluyendo la violencia y la exclusión social. En este sentido, la visibilidad aumentó, pero también lo hizo la resistencia de ciertos sectores de la sociedad.

6.2.2 Perspectiva social

Diana Ochoa realiza un acercamiento a las trayectorias de vida de las mujeres trans en el departamento, describe cómo, en los últimos años, en Antioquia, se han formado grupos de activismo social enfocados en la diversidad sexual, los cuales han creado espacios de debate y concientización sobre derechos, y han tenido interacciones con la política (Ochoa, 2017). Otros autores estudian el proceso de estigmatización social de las personas mayores LGBT en Antioquia e identifican algunos estigmas que los hacen más vulnerables a la exclusión social, indicando que las lesbianas y mujeres transgénero enfrentan mayores vulnerabilidades (López y Arismendy, 2021, p. 226). Por otro lado, diferentes aportes cuestionan la determinación sexual, específicamente la intersexualidad, como un actor en potencia para el departamento, señalando que hay pocos estudios sobre la intersexualidad en Antioquia, y aunque la condición sigue siendo vista en términos binarios, la visibilidad de las personas intersex es muy baja, por lo que la participación política es limitada (Alzate y Botero, 2013).

Gran parte de los estudios sobre la población LGBTIQ+ en el departamento de Antioquia se concentran en la región Oriente, investigaciones que buscan comprender la expresión de la homosexualidad en La Unión, revelan que la expresión de la homosexualidad está fuertemente influenciada por el entorno, especialmente la familia, que en muchos casos responde con violencia y ocultamiento, además que en el municipio persiste un rechazo desde las entidades políticas,

medios de comunicación, y la religión, siendo más notable en contextos campesinos (Chavarría, 2020, p. 43). Otros buscan acercarse a los avances y desafíos comunicacionales en la población LGBTIQ+ del municipio de Guarne, identificando que su visibilidad ha mejorado significativamente en los últimos cinco años gracias al colectivo Guarne Diversa, fundado en 2017, ya que, a través de estrategias comunicacionales innovadoras, han transformado imaginarios sociales, enfrentado estigmas y promovido una sociedad más inclusiva (Marín, 2023, p. 11). Andrea Sierra (2022), se pregunta por los sistemas de apoyo social durante el reconocimiento de la orientación sexual en personas LGBTIQ+ del municipio de La Ceja, y concluye que en Colombia, esta población ha avanzado en derechos sexuales y reproductivos, promoviendo la libre expresión, pero haciendo énfasis en que aún falta construir entornos seguros que permitan ver a las personas más allá de su género u orientación sexual, planteando que es crucial entender que la sexualidad va más allá de lo biológico y se define por los vínculos afectivos y el contexto social y cultural. (p. 44)

Se hallaron, también, diversos estudios acerca de las experiencias laborales de mujeres trans. Destacan estudios concentrados en Apartadó que identifican que las personas trans femeninas perciben el trabajo como algo impuesto por intereses capitalistas, lo que tiene un impacto negativo en sus vidas (González, 2020, p. 105). El trabajo se interpreta desde dos perspectivas: una de necesidad u obligación, y otra de libertad y reafirmación identitaria. A pesar de ello, el trabajo también se ve como una vía hacia el consumo, la libertad y el deseo de igualdad. Otros estudios, por su parte, concluyen que las mujeres trans enfrentan trayectorias laborales marcadas por la desigualdad, con pocas oportunidades fuera del trabajo informal, y debido a la falta de aceptación familiar y la precariedad educativa, muchas recurren a la prostitución desde temprana edad, lo que se convierte en la forma más estable de ingresos en Santa Fe de Antioquia (Durán y Urrego, 2022, p. 58).

Del norte antioqueño los hallazgos fueron muy limitados. Se resalta una investigación que se interesan por la lectura de los jóvenes frente a la población LGBTI en el Municipio de San Pedro de los Milagros, y da cuenta de que la comunidad de San Pedro sigue arraigada a sus creencias religiosas, especialmente entre los mayores, lo cual lleva a la discriminación hacia personas no heterosexuales. Sin embargo, los jóvenes y niños son más incluyentes, y las organizaciones sociopolíticas han comenzado a integrar a la población LGBTI en sus programas. Aunque aún falta aceptación general, la plataforma juvenil trabaja para crear programas que promuevan la inclusión,

apoyados por profesionales como trabajadores sociales, abogados, médicos y psicólogos, para sensibilizar a la sociedad y fomentar la libertad de expresión y desarrollo personal de estas personas (Avendaño et al, 2020, p. 10).

6.3 Conceptos de género y sexualidad

Judith Butler en *El género en disputa*, inicia su crítica cuestionando la noción de mujer como sujeto unificado del feminismo, pues tradicionalmente se había sustentado en la idea de una identidad femenina universal, una categoría que se da por sentada y que, en apariencia, reúne a todas las experiencias de lo femenino. Sin embargo, argumenta que esta concepción resulta problemática, pues excluye la diversidad y pluralidad de las vivencias de las mujeres. Al asumir que existe una identidad femenina preestablecida y homogénea, se reproduce un esencialismo que, en lugar de empoderar, limita la posibilidad de entender las múltiples formas en que lo femenino se manifiesta en diferentes contextos culturales, sociales e históricos. Además, se interroga si la categoría de mujeres no es, en realidad, una construcción lingüística que agrupa tanto lo femenino como lo sexual, estableciendo límites que podrían ser utilizados para legitimar sistemas de poder falogocéntricos. En este sentido, el lenguaje mismo se convierte en un instrumento que, lejos de revelar la complejidad de las identidades, las encierra en categorías fijas (Duque, 2010, pp. 87-88).

Esta reflexión conduce a una crítica profunda sobre lo que consideró el orden obligatorio de sexo/género/deseo. Así, Butler desafía la idea de que el sexo biológico determine automáticamente el género y el deseo sexual, pues para ella, la aparente coherencia entre ser hombre o mujer y tener un deseo heterosexual u homosexual es, en realidad, el resultado de prácticas sociales y discursivas. Este orden obligatorio se sostiene sobre una serie de normas que se han naturalizado, de modo que lo que se considera natural en realidad es una construcción cultural que obliga a los individuos a encajar en esquemas binarios. La heterosexualidad obligatoria, por ejemplo, es vista como un régimen de poder que no solo produce las categorías de sexo y género, sino que también delimita las formas legítimas de deseo. Así, se crea una matriz de inteligibilidad que exige que el género sea siempre una consecuencia directa del sexo y que las prácticas del deseo encajen en este orden preestablecido, dejando fuera a aquellos que no se ajustan a este marco.

En este contexto, Butler insiste en que el género debe entenderse como una construcción social y cultural, y no como una expresión natural del sexo, propone que las normas y expectativas que se asocian con ser hombre o mujer no emergen de la biología, sino de la repetición de actos estilizados y performativos. Es decir, el género se produce a través de la reiteración de comportamientos que, en conjunto, crean la apariencia de una identidad sólida y natural, cuando realmente es el resultado de prácticas discursivas reguladas por normas sociales. La repetición de estos actos, que parecen naturales y evidentes, es lo que da la impresión de que el género es inmutable y esencial, ocultando su carácter construido y contingente:

> La noción de que puede haber una «verdad» del sexo, como la denomina irónicamente Foucault, se crea justamente a través de las prácticas reguladoras que producen identidades coherentes a través de la matriz de reglas coherentes de género. La heterosexualización del deseo exige e instaura la producción de oposiciones discretas y asimétricas entre «femenino» y «masculino», entendidos estos conceptos como atributos que designan «hombre» y «mujer». La matriz cultural mediante la cual se ha hecho inteligible la identidad de género exige que algunos tipos de «identidades» no puedan «existir»: aquellas en las que el género no es consecuencia del sexo y otras en las que las prácticas del deseo no son «consecuencia» ni del sexo ni del género. En este contexto, «consecuencia» es una relación política de vinculación creada por las leyes culturales, las cuales determinan y reglamentan la forma y el significado de la sexualidad. (Butler, 2007, p.72)

De acuerdo con esto, la desnaturalización del género es uno de los ejes centrales del pensamiento de Butler. Al poner en evidencia que el género es una construcción, se cuestiona la idea de que ciertas formas de expresión de género o de sexualidad sean superiores o naturales. Esta desnaturalización tiene una finalidad política y ética: se busca contrarrestar la violencia normativa que impone ideales rígidos y excluyentes. Al deshacer la ilusión de una identidad de género natural, se abre un espacio para reconocer y aceptar la diversidad, permitiendo que surjan formas alternativas de vivir y expresar el género y la sexualidad.

El papel del lenguaje es fundamental en esta construcción. Butler subraya que las palabras hombre y mujer no son términos neutrales; están cargados de significados históricos, culturales y de poder. El lenguaje crea la ficción del sexo, y al hacerlo respalda un orden en el que se asumen

ciertas continuidades entre sexo, género y deseo. Bajo este lenguaje de aparente naturalidad, se establecen jerarquías y se legitiman estructuras de poder que perpetúan desigualdades. Para este punto la interrogante que plantea Butler es ¿realmente estos términos están diferenciados en la medida en que se cree o si son parte de un sistema que ha sido ideologizado para mantener una determinada distribución del poder social?

Desde una perspectiva política, las implicaciones de esta crítica son profundas. Si el género es una construcción, entonces es posible cuestionar y transformar las normas opresivas que restringen la vida de quienes no se ajustan al ideal heterosexual. Al desmantelar el orden obligatorio de sexo/género/deseo, se abren espacios para la diversidad sexual y de género, permitiendo la aparición de nuevas formas de identificación y expresión. Este enfoque posibilita una práctica política más inclusiva y plural, que desafíe los límites impuestos por el falocentrismo al que hace referencia y que dé cabida a experiencias y subjetividades tradicionalmente marginadas.

Igualmente ofrece una crítica a la metafísica de la sustancia, cuestionando la idea de que el género esté ligado a una identidad inmutable y sustancial. En lugar de ver el género como algo estático y que se es, se propone entenderlo como un conjunto de prácticas y performances. De forma que la afirmación de ser una mujer o un hombre, o de encajar en una orientación sexual determinada, se basa en una concepción esencialista que ha sido utilizada para legitimar jerarquías y excluir a quienes no cumplen con ciertos criterios (Butler, 2007, p. 58). Al desmontar esta metafísica, se desafía la noción de que las identidades de género son fijas, permitiendo una mayor apertura hacia formas de vida que transgredan los límites binarios tradicionales.

Finalmente, Butler aborda la heterosexualidad obligatoria, lo que para esta investigación se nombra heteronormatividad, como una práctica reguladora que consolida la relación binaria entre lo masculino y lo femenino. Según ella, la construcción de la heterosexualidad naturalizada exige y refuerza que el género se manifieste de manera coherente y predecible, manteniendo la ilusión de una continuidad entre sexo, género y deseo. Esta práctica reguladora, al imponer un marco binario, no solo limita la posibilidad de expresiones diversas, sino que también refuerza las estructuras de poder que excluyen a quienes se desvían de la norma.

En esta misma línea, Lauretis (1987) plantea que el género no es una propiedad natural, argumenta que este, al igual que la sexualidad, no es algo inherente a los cuerpos ni una consecuencia directa del sexo biológico (p.8). En cambio, el género es concebido como un conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones, proponiendo, en otras

palabras, que es una construcción cultural. Este planteamiento lo complementa con la idea de que el género también se entiende como una representación de una relación social, pues no se trata simplemente de una etiqueta que describe a un individuo, sino que asigna a ese individuo una posición dentro de una clase social preexistente y, por lo tanto, una posición con respecto a otras clases, de manera, que el género, además, construye una relación de pertenencia y establece jerarquías sociales.

La construcción del género es un proceso dinámico y permanente que se manifiesta en diversos ámbitos, desde la familia y los medios hasta la academia, el arte y el propio feminismo. De Lauretis argumenta, nuevamente, que este proceso no se limita a lo biológico, sino que es el resultado de tecnologías de género[1] que reproducen y mantienen una ideología que categoriza a los individuos como hombres y mujeres mediante la repetición de actos y representaciones. Este sistema, intrínsecamente vinculado a valores y jerarquías políticas y económicas, impone una visión de la diferencia sexual que de igual modo limita al feminismo a una oposición binaria entre hombres y mujeres, dificultando la articulación de las múltiples diferencias que puedan existir entre las mujeres.

Además, De Lauretis enfatiza la necesidad de deconstruir el género para revelar su carácter ideológico y construido, cuestionando la naturalidad de sus normas y expectativas, especificando que, si bien la deconstrucción no elimina el género, sí abre la posibilidad de reconstruirlo de manera que se desafíe la violencia normativa del sistema y se genere un punto de vista externo desde el cual criticar y transformar las relaciones de poder que este implica. Este afuera, este otro punto de vista se halla en los márgenes del discurso hegemónico, en prácticas micropolíticas y en la autorrepresentación de las mujeres, y constituye un espacio crucial donde el sujeto del feminismo vive la tensión entre la representación impuesta por la ideología de género y la posibilidad de una nueva articulación que fomente una mayor diversidad y equidad en la construcción de las identidades.

Desde la teoría queer se argumenta que la cultura occidental del siglo XX está estructurada por una crisis crónica en donde la definición de lo homo/heterosexual, la afecta profundamente respecto a las formas en que entendemos la identidad, el conocimiento y la verdad. En este

[1] La autora entiende las tecnologías de género como los procesos de construcción del género mediante tecnologías sociales, narrativas y representaciones, así pues, hace referencia a mecanismos tecno-sociales, biomédicos y culturales como el cine, la medicina, la pedagogía y las prácticas cotidianas.

contexto, la identidad queer no es simplemente una categoría fija, sino un espacio de tensiones, contradicciones y manipulaciones, íntimamente ligado a los procesos de conocimiento y, 1990 desconocimiento Sedgwick (como se citó en Kosofsky, 1990, p. 3). Siguiendo a Gayle Rubin, enfatiza la distinción entre sexo, género y sexualidad (Rubin, 1984). Y considera que el estudio de la sexualidad no es coextensivo con el estudio de género: la identidad queer no puede ser reducida a una mera cuestión de género, sino que requiere un análisis específico de la sexualidad.

Por todo lo anterior, propone una perspectiva deconstructiva para analizar las categorías de la identidad queer, en lugar de buscar definiciones esenciales, su objetivo es mostrar la inestabilidad y las contradicciones en la forma en que se construye este conocimiento y esta identidad. De ahí que surja la necesidad de una epistemología queer, una forma de conocimiento que sea capaz de comprender la complejidad y la inestabilidad de la identidad, lo cual requiere una crítica de las categorías fijas, una atención a las relaciones de poder y una valoración de la multiplicidad de experiencias de todo lo que identidad queer abarca.

El concepto del armario o closet es central en la obra de Sedgwick (como se citó en Kosofsky, 1990, p. 55), porque no se refiere solo al ocultamiento de la identidad queer, sino a una estructura que genera formas de desconocimiento, es un lugar donde esta identidad se configura a través de una compleja dinámica de revelación y ocultamiento, al tiempo que se reconoce que el hecho de "salir del armario/closet (coming out) no es un simple acto de verdad, sino algo que genera nuevas complejidades en las relaciones de poder. Sin embargo, señala también que la identidad queer es intrínsecamente inestable y está marcada por contradicciones, ya que no se trata de una esencia fija o una identidad preexistente, sino de un campo de posibilidades ambiguas y fluidas, la cual se construye en la tensión entre la minorización y la universalización, y en la confrontación entre la identidad individual y las categorías sociales impuestas.

Sedgwick (citado en Kosofsky, 1990, p. 54) plantea que la paranoia es una forma de conocimiento que circula en torno a la homosexualidad, caracterizada por una hipervigilancia y desconfianza, esta se manifiesta como una respuesta a la inestabilidad de las definiciones sexuales y a la amenaza de la revelación. En el contexto del armario, el conocimiento sobre la homosexualidad puede volverse paranoico, donde cada detalle se convierte en un posible signo de revelación, persecución y señalamiento.

6.4 Movimiento LGBTIQ+ y sus olas

El acrónimo LGBTIQ+ abarca a la comunidad lésbica, gay, bisexual, trans, intersexual, queer y a todas aquellas diversidades sexuales y de género que se representan con el signo +. Este término no solo sirve para identificar a los diversos grupos que históricamente han sido marginados, sino que también simboliza la lucha por el reconocimiento y la igualdad de derechos de todas las personas que se sitúan fuera del marco heteronormativo. El movimiento LGBTIQ+ se ha desarrollado a lo largo del tiempo en Occidente, evolucionando a través de distintas etapas que han respondido a las necesidades y desafíos de cada época. Estas etapas, comúnmente referidas como olas de activismo y estudiadas desde la historiografía, reflejan tanto la transformación de la percepción social sobre la diversidad sexual como los hitos históricos que han marcado el avance de los derechos civiles de estas comunidades.

6.4.1 Primera ola

La primera ola se extiende desde el nacimiento del término hasta la humanización de la homosexualidad. Durante este periodo, el auge de la psicología permitió una visión más compasiva y científica de la homosexualidad, alejándola del marco religioso que la condenaba. Este cambio se materializó a través de importantes obras y organizaciones, por ejemplo, la publicación de *Eros* de Heinrich Hössli en 1836 y los *Estudios sobre el enigma del amor masculino* de Karl Ulrichs en 1864, que argumentaban a favor de una homosexualidad natural y biológica; la fundación del Comité Científico Humanitario en 1897, que buscaba establecer la base determinista de la homosexualidad; y la creación del Instituto para la Ciencia Sexual en 1919 por Magnus Hirschfeld, que impulsaba el estudio científico de la vida sexual. Asimismo, la creación de la Liga Mundial para la Reforma Sexual en 1928 marcó un intento temprano por mejorar los derechos de los homosexuales en Europa, sentando las bases para posteriores desarrollos en el activismo (Vásquez, 2021, p. 4).

6.4.2 Segunda ola

Conocida como homofilia, se concentró en la visibilización de la vida de las personas homosexuales y en la reivindicación de su condición de ciudadanos respetables. En esta etapa, se buscó transformar los estereotipos negativos que históricamente habían relegado a las personas homosexuales a un estatus marginal, enfatizando el valor del amor y la amistad entre individuos más que el mero aspecto sexual. Este periodo vio el surgimiento de publicaciones y organizaciones que se convirtieron en referentes para la comunidad: la revista *El Círculo* en Suiza se estableció como una fuente confiable de información; la legalización de las relaciones homosexuales entre adultos en el mismo país en 1942 representó un avance legal importante; y en 1952 se fundaron tanto la Organización Internacional Homosexual en Dinamarca destacando como una de las primeras iniciativas en Europa en abordar de manera abierta y sistemática la cuestión de los derechos de las personas homosexuales como también la ONE Inc en Estados Unidos, la cual editó la revista *ONE* y ofreció cursos sobre la historia de la homosexualidad. La fundación de la Mattachine Society en 1954 y de Las Hijas de Bilitis en 1955 en Estados Unidos consolidó la idea de que la visibilidad y el reconocimiento social eran esenciales para la lucha por los derechos de las minorías sexuales (Vásquez, 2021, p. 6).

6.4.3 Tercera ola

La tercera ola se configura como el movimiento de liberación homosexual, caracterizado por una lucha más radical y visibilizadora contra la represión estatal y social. Esta etapa se inició con los disturbios de Stonewall en 1969, que se convirtieron en un símbolo del rechazo a la criminalización y marginación de la diversidad sexual. Posteriormente, la primera marcha del orgullo gay en 1970 evidenció la necesidad de una expresión pública y colectiva de identidad, mientras que en 1973 la American Psychiatric Association destipificó la homosexualidad como enfermedad mental, marcando así un avance crucial para la diversidad sexual. La carrera política de Harvey Milk, como el primer consejero abiertamente homosexual en San Francisco, y la fundación en 1978 de la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersexuales (ILGA) organización cuyo objetivo fue unir a grupos y organizaciones LGBT de todo el mundo en la lucha por los derechos humanos y la igualdad y que consolidaron la dimensión

política y organizativa del movimiento. Esta ola no solo buscó la despenalización de la homosexualidad y la visibilidad de sus integrantes, sino que también impulsó la educación social y sexual y la lucha contra el VIH, aspectos fundamentales para la consolidación de los derechos y la salud de la comunidad (Vásquez, 2021, p. 9).

Cada una de estas etapas tuvo objetivos y desafíos particulares, pero juntas constituyen un proceso constante que ha permitido la construcción y el fortalecimiento de un movimiento en continua evolución. Mientras la primera ola se centró en cambiar la narrativa científica y social de la homosexualidad, la segunda se enfocó en visibilizar y humanizar la experiencia de las personas homosexuales, y la tercera impulsó una transformación política y cultural más radical. Con el tiempo, el activismo ha ido ampliando su perspectiva para incluir una visión interseccional, que reconozca y aborde las múltiples dimensiones de la diversidad sexual y de género, integrando a aquellas personas que históricamente habían sido excluidas de las primeras dos etapas. Este recorrido además de reflejar la evolución en la comprensión de la identidad y los derechos, también resalta la importancia de cada ola en la lucha por una sociedad más inclusiva y equitativa para todas las diversidades.

6.5 El conservadurismo como corriente política y social

El conservadurismo es una corriente política, social y cultural que aboga por la conservación de las tradiciones, valores y estructuras vigentes en la sociedad. Su objetivo central es preservar el orden social, la estabilidad y la continuidad, oponiéndose a cambios drásticos o acelerados que puedan desestabilizar el equilibrio social.

Se concibe el conservadurismo no como una doctrina política, sino como un conjunto de ideas y actitudes que, en el contexto latinoamericano, se entrelazan con situaciones socioeconómicas y corrientes políticas específicas, donde se ve definido por una resistencia al cambio y una defensa de las estructuras sociales y económicas tradicionales, debido a que el cambio desafiaría el orden social establecido. Esta resistencia se manifiesta como una defensa de las estructuras tradicionales, que en Latinoamérica tienen raíces en el orden colonial, pues el pensamiento conservador se ha caracterizado por apegarse a las situaciones y realidades existentes, mismas que han sido moldeadas y aún son permeadas por el tradicionalismo, constituyéndose así

como algo menos ideológico que otras corrientes políticas que llegan a ser más fluctuantes dependiendo de las circunstancias que los obliguen a actualizarse (Romero, 1970, p.5).

Sin embargo, dentro del conservadurismo latinoamericano, existe una diversidad de grupos sociales y políticos que comparten una actitud general de resistencia al cambio pero que pueden diferir en sus intereses y objetivos específicos, aunque siempre enmarcados en lo que se conoce como "la derecha". Esta diversidad se debe a la compleja composición social de la región, donde coexisten estructuras premodernas y modernas por llamarlo de alguna manera.

> En Latinoamérica, como en otras áreas, las fuerzas políticas de la derecha se han constituido históricamente incorporando nuevos grupos, cada uno con sus correspondientes tradiciones y sus correspondientes proyectos de acción, de modo que a través del tiempo su fisonomía se ha tornado cada vez más compleja y proteica […] la derecha estaba compuesta fundamentalmente por la clase señorial, apoyada en las instituciones coloniales que representaban la concepción hispanolusitana tradicional, y además en las clases populares especialmente rurales que desconfiaban de las burguesías urbanas y preferían el mantenimiento de la vigencia del orden paternalista tradicional. Esa derecha se oponía al cambio liberalburgués; pero, en cada etapa de ese cambio, consentía estratégicamente en el que ya se había operado y trataba de impedir que se consumara definitivamente, manifestándose entonces como una fuerza conservadora dentro del nuevo sistema, especialmente después de la emancipación. (Romero, 1970, p. 12)

El conservadurismo, no solo político sino también social se ha caracterizado históricamente por buscar y conservar el orden de las cosas, lo que generalmente significa la preservación de la gran propiedad y sus privilegios, así como el mantenimiento de una cierta jerarquía social. Cualquier intento de transformación que amenace esta estructura encuentra una fuerte oposición por parte del sector conservador, pues además, los conservadores, según Romero, tienden a tener una concepción de la sociedad basada en la desigualdad y en la legitimidad de los privilegios (Romero, 1970, p. 26). En este sentido, el conservadurismo latinoamericano frecuentemente se opone al liberalismo, al que ve como una fuente de caos y desorden, asociándolo con el ateísmo, la anarquía y la crisis económica, y esta reacción también se manifiesta en la defensa de valores tradicionales y religiosos, especialmente el catolicismo (Romero, 1970, p. 58).

Es pertinente mencionar que, si bien los conservadores se resisten al cambio, también son capaces de adaptarse estratégicamente a nuevas circunstancias para preservar sus intereses. Esto significa que pueden aceptar algunos cambios ya operados y, dentro del nuevo sistema, seguir defendiendo sus posiciones, tratando de impedir nuevas y más transformaciones que atenten directamente contra sus convicciones y principios.

A partir de los planteamientos consignados en la obra *El choque de civilizaciones*, se puede entender el conservadurismo como una defensa de los valores tradicionales frente a las fuerzas modernizadoras y globalizadoras, especialmente aquellas asociadas con la cultura occidental. Este percepción se manifiesta con la reafirmación de la identidad, pues se reconoce que después de la Guerra Fría, las personas y naciones buscaban responder a interrogantes sobre quiénes eran y qué los constituían como tal a través de las identidades culturales, y esta búsqueda se tradujo en categorías como la genealogía, la religión, la lengua, la historia, los valores, las costumbres y las instituciones que los precedían, definiéndose así en "tribus, grupos étnicos, comunidades religiosas, naciones" (Hungtington, 1997, p. 16). Lo cual puede interpretarse como una postura conservadora, ya que demanda, implícitamente, un retorno a las raíces culturales como forma de resistencia a la homogeneización cultural.

Esto es muy importante, explica el autor, en la medida que la religión ha emergido como una fuerza movilizadora en el mundo contemporáneo, actuando como respuesta a la cultura secular y relativista, de acuerdo con sus planteamientos el resurgimiento religioso se configura como un mecanismo de resistencia que busca preservar valores tradicionales frente a la modernidad. Esta dinámica se entrelaza con el conservadurismo político y social, ya que los movimientos conservadores defienden principios considerados sagrados como la familia, el matrimonio y la moral pública, utilizando la religión para consolidar una identidad colectiva basada en la tradición y la continuidad histórica. Además, la influencia de la religión se extiende al ámbito político, donde organizaciones religiosas colaboran con partidos y líderes conservadores para promover agendas que resisten cambios culturales, como el reconocimiento de derechos para comunidades LGBTIQ+ o la ampliación de los derechos reproductivos. En este contexto, la retórica religiosa se utiliza para

legitimar posturas conservadoras y ofrecer respuestas a las incertidumbres generadas por la modernidad, reforzando así la alianza entre la esfera espiritual y el orden social tradicional[2].

Finalmente sostiene que modernizarse no equivale necesariamente a adoptar valores occidentales. Las sociedades no occidentales pueden avanzar sin tener que abandonar sus propias culturas ni asimilar totalmente los valores de Occidente. En este sentido, el conservadurismo respalda la idea de progreso sin renunciar a la identidad cultural, religiosa y política propia, argumentando así que las sociedades no occidentales han incorporado elementos de otras civilizaciones para nutrir y contrastar sus propios valores. Ponerlo en palabras más sencillas sería decir que el conservadurismo surge como una defensa de los valores tradicionales frente a la modernización y la influencia occidental, defensa que se manifiesta en la reafirmación de la identidad cultural, la oposición al universalismo occidental, el resurgimiento religioso, la crítica a la occidentalización, y la necesidad de preservar la propia civilización, enfatizando en la cultura como un factor determinante en la política global y las diferencias culturales como posibles fuentes de conflicto, de manera que el conservadurismo, es decir conservar el orden social tradicional, es una estrategia determinante para evitar el caos institucional.

6.6 El catolicismo como institución social y cultural

El catolicismo es una de las ramas del cristianismo, siendo una de las religiones más grandes y antiguas a nivel mundial. Está basado en las enseñanzas y doctrinas de la Iglesia Católica, cuya sede se encuentra en el Vaticano y su máximo líder es el Papa.

En la sociología se puede entender la institución religiosa como el conjunto ordenado de prácticas, creencias y estructuras que se concentran en lo sagrado, desempeñan un papel crucial en la vida social y cultura de una comunidad toda vez que actúan como herramienta de cohesión. Se caracteriza por poseer jerarquías, reglas y lugares de culto que guían el actuar de sus miembros. Su función social responde también a la identidad, la cultura y la etnicidad de los individuos, pues

[2] Dentro de este orden tradicional Huntington también reconoce cómo las principales ideologías políticas del siglo XX, el liberalismo, el socialismo, el anarquismo, el corporativismo, el marxismo, el comunismo, la socialdemocracia, el conservadurismo, el nacionalismo, el fascismo y la democracia cristiana, tienen en común su origen en la civilización occidental, afirmando que ninguna otra civilización ha sido responsable de generar una ideología política de igual trascendencia, y que la mayoría de estas ideologías, ya sea de una manera u otra, han estado transversalizadas por ideales religiosos y transmitidos a la sociedad civil como parte de su agenda política.

influyen en las costumbres y tradiciones de una sociedad. Es importante mencionar que no están exentas al cambio, pues pueden adaptarse a las transformaciones sociales y políticas.

Gran parte de la obra de Émile Durkheim estuvo dedicada a la religión, destacando su obra *Las formas elementales de la vida religiosa*, donde concibe las instituciones religiosas como un sistema de prácticas y creencias relacionadas a las cosas sagradas, separándolas de las prohibidas. Planteó así que las instituciones religiosas dividen el mundo en dos categorías principales, lo profano y lo sagrado, entendiendo lo profano como las actividades rutinarias que no están relacionadas con la vida contemplativa (Durkheim, 1988, p. 53). Una institución religiosa es un sistema unificado de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos los que se adhieren a ellas, entonces la religión no se constituye solamente como un conjunto de creencias, sino también de prácticas rituales, donde ambas están interconectadas y forman un sistema coherente. En este sentido, la religión más allá de ser una experiencia individual es una experiencia colectiva, pues se entiende la iglesia como la comunidad moral de los creyentes, que al compartir creencias y prácticas se asocian bajo una identidad común, de manera que surge de la vida social y refleja la estructura de la sociedad, al tiempo que refuerza la cohesión social y transmite los valores y normas.

La Iglesia Católica, como institución religiosa, encaja en el marco conceptual propuesto por Durkheim, pues el catolicismo no es solo un conjunto de creencias abstractas, sino una fuerza social que estructura la vida y las interacciones de sus seguidores o miembros. Esta iglesia, a través de su jerarquía, rituales y enseñanzas, modela la identidad y el comportamiento de sus miembros.

Max Weber en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, puso de manifiesto cómo las creencias religiosas influyeron en el desarrollo del capitalismo. Planteó que las instituciones religiosas, además de dar el marco ético y moral para sus miembros, pueden influir en la estructura social y económica de la sociedad (Weber. 2001, p. 205). Las sectas protestantes se distinguieron de las iglesias tradicionales por ser asociaciones voluntarias de creyentes regenerados, lo que fomentó la responsabilidad individual y un compromiso activo con normas estrictas. Por ejemplo, las sectas bautistas promovían la honradez y la rectitud en la vida diaria, generando un fuerte ethos de trabajo y negocios confiables, en contraste con la adhesión más tradicional y jerárquica de las iglesias establecidas. Además, rechazaban el control estatal, buscando autonomía y una clara separación entre lo religioso y lo político, lo cual tuvo importantes repercusiones en la organización social.

Este enfoque protestante impulsó el desarrollo de la ética del trabajo y la acumulación de capital, elementos esenciales para el surgimiento del capitalismo. La idea de que el éxito económico era una señal de la gracia divina llevó a los creyentes a vivir de manera metódica, promoviendo la innovación, la productividad y el ahorro, lo que favoreció el rápido desarrollo económico en países como los Países Bajos e Inglaterra. Asimismo, la influencia de las ideas protestantes se extendió a otras instituciones, fomentando la separación entre la Iglesia y el Estado, la libertad de conciencia, la educación y una cultura que valoraba la sencillez y rechazaba la ostentación. En conjunto, estas prácticas y valores no solo moldearon la vida espiritual de sus miembros, sino que también transformaron las estructuras sociales, económicas y culturales, sentando las bases para las instituciones modernas y liberales.

Por otra parte, propuso, mediante el desencantamiento del mundo, que el avance de la ciencia y la racionalidad ha derivado en una disminución de la injerencia de las instituciones religiosas en la vida de los individuos. En este proceso se separa el mundo terrenal de lo divino o sagrado, perdiendo valor en sí mismo y siendo visto como algo distante de Dios. Asimismo, la religión se internaliza y se vuelve menos sobre rituales externos, mientras que la búsqueda de explicaciones racionales y la aplicación de la lógica a la vida y la economía son elementos clave del proceso de racionalización.

Felipe Martín, recurriendo a los planteamientos de Peter Berger sobre la sociología de la religión, da cuenta de que las instituciones religiosas ayudan a la construcción social de la realidad de sus seguidores, de manera que son una gran fuerza en casi todo el mundo e identificó el proceso de desecularización (Martín, 2014, p. 219). Además, resalta que la coexistencia de múltiples religiones en una misma comunidad afecta las instituciones religiosas, pues el pluralismo ataca la autoridad o tradiciones de algún culto en específico. Para este punto, apunta y critica la pasividad social de la iglesia católica, señalando su anclaje histórico y su afán por trascender la realidad cultural, considerando que esta debe adaptarse a la realidad social, marcada por las necesidades históricas y culturales.

En esta misma línea, se ha abordado el papel de la Iglesia Católica en el mundo moderno, y se plantea que esta ha debido adaptarse y transformarse en un contexto de pluralismo y secularización, por lo que ha tenido que redefinir su relación con el Estado y la sociedad civil para poder mantener su relevancia (Casanova, s.f, p. 10).

Desde otra perspectiva, Cristian Parker estudia la Iglesia Católica en Latinoamérica a partir de su influencia cultural y política, reconociendo que ha sido un actor clave en la defensa y garantía de derechos humanos, especialmente en épocas de represión o cuando las dictaduras se toman el poder en el territorio. Manifiesta que, a pesar de los desafíos que han enfrentado por la llegada de más cultos, sigue siendo relevante en la vida pública y social del continente, consolidándose como una expresión religiosa dinámica, plural y fluctuante, que coexiste con otras manifestaciones religiosas como religiones populares, cultos afroamericanos y nuevos movimientos religiosos. Para este investigador las expresiones de los distintos grupos religiosos sean católicos, de corte pentecostal o los afroamericanos tienen un especial interés y necesidad por una ritualidad que implique una corporalidad simbólica-emotiva, de manera que no hay una clara distinción entre lo que pertenece a lo sagrado y a lo profano (Parker, 1993).

7 Metodología

7.1 Enfoque cualitativo interpretativo

El enfoque cualitativo interpretativo es el eje metodológico de esta investigación, pues busca comprender cómo las tradiciones católicas y conservadoras de Santa Rosa de Osos han influido en la construcción de una narrativa heteronormativa, así como en las experiencias vividas por la comunidad LGBTIQ+. Este enfoque permite explorar los significados subjetivos que los participantes otorgan a sus vivencias, brindando una mirada integral que no solo identifica patrones comunes, sino que también valora las singularidades de cada relato.

Esta metodología busca, también, encontrar conexiones causales, se enfoca en construir teorías que expliquen la información recolectada, donde las hipótesis se generan de manera inductiva. Las propuestas de relaciones causales y los conceptos que emergen pueden ser posteriormente verificados y expandidos (Quecedo, 2002, p. 9). La interpretación en la investigación cualitativa comienza siempre desde un conocimiento previo de aquello que se busca interpretar, y este conocimiento previo constituye el conjunto de saberes y experiencias que permite al investigador/a reconocer elementos en el objeto de estudio. De ahí que se plantee que no es posible comprender algo sin tener este marco referencial previo, que funciona como una estructura que permite dar sentido a la nueva información y datos recopilados.

Este marco interpretativo previo no es rígido ni limitante, sino que actúa como un sistema dinámico de elementos cognitivos y experienciales que se va modificando a través de cada nueva interacción y proceso de interpretación. Es un proceso cíclico donde cada nueva interpretación permite al investigador expandir sus límites conceptuales, generando un nuevo horizonte interpretativo que servirá como base para futuras interpretaciones. Esta relación entre preconcepciones, conocimiento actual e interpretación forma una estructura dialéctica que fundamenta la investigación, permitiendo una comprensión más profunda al incorporar las interpretaciones subjetivas tanto del investigador como del investigado. Por lo tanto, en la investigación cualitativa es necesario aproximarse al análisis (ya sea de textos, observaciones o hechos) con un marco teórico general que incluya categorías previas, aunque estas no sean definitivas o restrictivas (Quecedo, 2002, p. 12).

Para esta investigación se partió de la premisa de que las narrativas individuales están profundamente entrelazadas con las estructuras sociales, culturales y religiosas del municipio. Por lo tanto, este enfoque facilita una interpretación situada y contextualizada, que busca dar voz a quienes, muchas veces, han sido marginados de los discursos hegemónicos: la comunidad LGBTIQ+ para el caso particular de esta investigación.

7.1.2 Herramienta de recolección de datos

La entrevista, como herramienta fundamental en la investigación cualitativa, tiene como objetivo principal adentrarse en la perspectiva personal de las y los participantes. Su propósito esencial es comprender cómo los individuos perciben, sienten e interpretan su realidad, así como entender las razones que motivan sus comportamientos y decisiones. A través de este método, se busca explorar y descubrir el significado que las personas y comunidades atribuyen a sus vivencias personales, sus sistemas de creencias, sus puntos de vista y las formas en que dan sentido a sus experiencias cotidianas.

La entrevista semiestructurada se constituye como una herramienta que permite generar y construir conocimiento que posteriormente será interpretado. Este tipo de entrevista requiere condiciones adecuadas que favorezcan un intercambio significativo entre quien entrevista y quien es entrevistado. De esta interacción dinámica surgen las interpretaciones personales y significados que emergen del diálogo entre ambas partes.

De acuerdo con lo anterior, se usó la entrevista semiestructurada como técnica principal de recolección de datos, ya que proporciona un marco flexible para interactuar con las y los participantes, permitiendo que las preguntas se adapten a sus experiencias sin perder de vista los objetivos de la investigación. Se acompañó con un rastreo bibliográfico previo con el fin de establecer una relación complementaria, ya que este último cumple funciones esenciales como establecer un marco teórico sólido, conocer el estado actual del conocimiento, identificar vacíos en la literatura existente y contrastar diferentes perspectivas teóricas sobre el tema. Esta base documental se integra con las entrevistas semiestructuradas, ya que el rastreo proporciona los fundamentos teóricos para diseñar las preguntas de la entrevista, permite identificar temas clave a explorar, ayuda a interpretar los datos obtenidos y facilita la contrastación de la información recolectada con la literatura existente. Además, las entrevistas pueden validar o cuestionar lo

encontrado en la revisión bibliográfica, y sus hallazgos pueden conducir a buscar nueva literatura no considerada inicialmente, creando así un ciclo de retroalimentación que permite una comprensión más profunda y contextualizada del fenómeno estudiado.

7.1.3 Diseño y procedimiento de las entrevistas

Para la elaboración de las entrevistas se tuvo en cuenta dos consideraciones: bloques temáticos abordando aspectos que incluyeron las percepciones sobre la influencia de las tradiciones católicas y conservadoras en la vida cotidiana del municipio, la representación de la diversidad sexual en los espacios públicos y privados, los desafíos enfrentados por la comunidad LGBTIQ+ en diferentes momentos históricos y las formas de resistencia y activismos desarrollados por esta comunidad. Y 3 tipos de preguntas que guiaron las entrevistas de manera coherente: preguntas abiertas que permitieron a los participantes narrar sus experiencias de manera libre, preguntas de seguimiento para profundizar en aspectos específicos relevantes dentro de la investigación y preguntas reflexivas para explorar como perciben los cambios sociales del municipio en torno a la diversidad sexual. Se organizaron a partir de una breve caracterización sociodemográfica, con el fin contextualizar a los participantes en términos de su identidad, entorno social y cultura; la percepción personal, para explorar las actitudes y conocimientos individuales sobre la población LGBTQ+ y las cuestiones relacionadas con la igualdad y el respeto por la diversidad sexual; el ámbito religioso, donde se profundizó en la relación entre las creencias religiosas y las actitudes hacia la población LGBTQ+, con énfasis en el papel de la iglesia católica; el ámbito político, abordando cómo las tradiciones conservadoras y los valores religiosos impactan en la representación política y las políticas públicas relacionadas con la diversidad sexual y de género; y unas preguntas integradoras que tenían como objetivo sintetizar las respuestas y explorar las posibilidades de cambio o reconciliación entre las dinámicas conservadoras y el apoyo a la igualdad LGBTQ+ en el municipio.

En cuanto a la forma de la elaboración de las entrevistas, se estableció un contacto inicial con las y los participante a través de redes comunitarias, grupos activistas y líderes locales. En esta etapa se explicaron los objetivos de la investigación y se garantizó la confidencialidad de los datos personales. Posteriormente se realizó una entrevista piloto con el fin de ajustar el guion y confirmar que las preguntas fueran claras, pertinentes y éticas.

Las entrevistas individuales tuvieron una duración entre los 30 y los 60 minutos, las cuales fueron grabadas, con el consentimiento de las y los participantes, y luego transcritas para su codificación y análisis. Durante las entrevistas se tomó notas adicionales sobre el contexto, las emociones y sentimientos expresados y otros aspectos relevantes para enriquecer el análisis. Dentro de las consideraciones éticas para el desarrollo de las entrevistas se encontraba el garantizar la confidencialidad y anonimato de las y los participantes, obtener el consentimiento informado antes de iniciar la recolección de información y evitar preguntas que pudieran resultar invasivas o generar malestar.

7.1.4 Selección de participantes y criterios

La selección de participantes se guio por un muestreo intencional, el cual buscaba incluir a personas cuya experiencia y perspectiva eran esenciales para responder a las preguntas de investigación. El primer grupo que participó en la investigación fueron adultos, hombres y mujeres entre los 40 y los 70 años, ya que este grupo etario probablemente ha vivido en mayor contacto con las tradiciones religiosas y conservadoras del municipio, lo que les permite ofrecer una perspectiva histórica sobre los cambios o continuidades en la percepción de la diversidad sexual. El segundo grupo fue algunos miembros de la comunidad LGBTIQ+, pues con ellos y ellas se pudo comprender las experiencias de discriminación, resistencia y organización desde una perspectiva vivencial y actualizada. Además, se buscó incluir diversidad en cuanto a orientación sexual, identidad de género, edad y ocupación.

El análisis de los datos siguió un proceso basado en el análisis temático con unas categorías específicas que facilitaron la identificación de patrones significativos en las narrativas de las y los entrevistados. Los pasos por seguir para este análisis consistieron en, un primer momento, con la familiarización con los datos proporcionados en las entrevistas, realizando una lectura detallada de las transcripciones para identificar ideas preliminares y la elaboración de un resumen general para cada entrevista. Se continuó con la codificación inicial, identificando en las transcripciones fragmentos que reflejaban aspectos claves, para finalmente agruparlos en códigos o categorías más concretas: *catolicismo, conservadurismo, heteronormatividad, apertura*, que respondían a la estructura de los bloques temáticos de las entrevistas, los cuales fueron registrados en una base de datos que evidenciaban las relaciones entre sí. La última revisión consistió en un contraste de los

temas de los datos originales con la base de datos para garantizar su validez y evitar omitir información importante.

La interpretación final en una aproximación de los temas resultantes de las entrevistas con el marco teórico, abordando así las tensiones entre tradición, heteronormatividad y diversidad sexual en Santa Rosa de Osos, para finalmente poder elaborar un reporte que integrara las categorías teóricas con las entrevistas y algunas citas relevantes para ilustrar los hallazgos que dieron cuenta de los objetivos propuestos desde el momento inicial.

8 Resultados

8.1 Influencia del catolicismo y el conservadurismo en la heteronormatividad en Santa Rosa de Osos

Este apartado se adentra en el análisis de cómo el catolicismo y el conservadurismo, dos fuerzas históricamente entrelazadas en Santa Rosa de Osos han moldeado la heteronormatividad en el municipio. Se exploran las normas de género y sexualidad impuestas, su impacto en la vida cotidiana y las tensiones entre tradición y modernidad.

En el contexto del municipio, el catolicismo no solo se presentó como una religión, sino como un proyecto civilizador enmarcado en la colonización y la construcción del Estado nación. La evangelización de las poblaciones y la instauración de instituciones religiosas contribuyeron a la difusión de un sistema de valores que, a través de ritos, símbolos y narrativas, se consolidó como pilar fundamental en la identidad local, hecho que se fue trasladando hacia el ámbito político, de manera que este tradicionalismo católico se mezcló con el consevadurismo y se instituyó como orden moral y social. Así pues, el conservadurismo, entendiéndolo como la tendencia a preservar tradiciones y estructuras sociales existentes, se manifiesta en Santa Rosa de Osos a través de la defensa de un modelo social basado en valores religiosos y familiares. Este fenómeno, arraigado en la historia política y social de la región, se articula en discursos que legitiman la heteronormatividad como pilar del orden social.

8.1.1 Normas y género y sexualidad en Santa Rosa de Osos

El catolicismo, desde la fundación del municipio, ha promovido una visión conservadora de las relaciones afectivas y de la sexualidad, considerando la heterosexualidad como la única opción válida dentro de la moral cristiana que lo transversaliza. Esto ha generado un rechazo histórico, estigmatización y exclusión de la población LGBTIQ+. Históricamente la religión ha sido una fuerza central en la configuración de las normas sociales en Santa Rosa de Osos, imponiendo un marco normativo que define y limita las posibilidades de expresión de género y sexualidad. Este proceso se puede analizar desde varias perspectivas, la primera es la transmisión de valores y roles tradicionales, pues se han instaurado narrativas que asignaron roles diferenciados

para hombres y mujeres. En este sentido, se espera siempre que el hombre asuma el rol de proveedor y figura autoritaria, mientras que a la mujer se le asigna el papel de cuidadora y sumisa, guardiana del hogar, conforme a una ética moral profundamente influenciada por la doctrina religiosa. Un entrevistado mencionó lo siguiente:

> Realmente desde el punto de vista digamos religioso yo veo que la iglesia no acepta muchas cosas, no hay esa libertad para el individuo, entonces me parece como a mí que ha sido muy orientada hacia lo que es tradicional, hacia lo masculino y lo femenino, lo que es hombre y mujer, la familia donde debe predominar como la procreación. (Participante 1, comunicación personal, 2024)

Asimismo, otro participante señala que en su familia "cualquier digamos inclinación sexual diferente siempre va a estar rechazada" (Participante 3, comunicación personal, 2024). Lo cual evidencia cómo los valores católicos tradicionales influyen en las percepciones familiares sobre la diversidad sexual y los roles de género.

La segunda perspectiva tiene que ver con la instrumentalización de la moral y la sexualidad, en donde la Iglesia católica promueve una visión de la sexualidad limitada a la relación heterosexual enmarcada en el matrimonio, reforzando la idea de que cualquier desviación de este modelo es inmoral o aberrante. Esta imposición se articula a través de la educación, las celebraciones litúrgicas y la moral pública, constituyéndose en un régimen de verdad que regula la vida cotidiana. Un hombre mayor, de entre 40 y 50 años, quien aceptó muchos años atrás su orientación sexual menciona que:

> en mi casa fuera de que yo soy una persona abiertamente libre, hay unas personas que también tienen esa tendencia a la libertad, de pronto a gustarle o interesarle compartir con personas de su mismo sexo. Pero siempre nos criaron o nos dieron la información de que las cosas se hacen correctamente o no se hacen. Nosotros en mi grupo familiar nunca hemos tenido el tipo de libertad y la potestad de llegar en tranquilidad o en armonía de llegar a decir “hoy me voy a casar y hoy me propusieron matrimonio, me voy a ir a hacer pareja con x persona”, no, siempre hemos vivido bajo unos conceptos que es respeto, respeto por

> la información que traes y por lo que te hemos impartido [desde el ámbito católico]. (Participante 2, comunicación personal, 2024)

Sin embargo, también hubo alguien que consideró lo contrario, manifestando que, si bien tiene una gran importancia la cuestión tradicional, ya que la iglesia ha tenido mucho peso en los años de historia del municipio, demostrando así la fuerte conexión entre la religión y las estructuras de poder, reconoció que la aceptación de la población LGBTIQ+ ha tenido que ver con factores sociales y culturales que se desligan de la religión católica:

> Yo pienso que Santa Rosa es católica solamente por tradición, históricamente el municipio por ser diócesis y llevar más de 100 años como diócesis, ser sede del seminario, la iglesia tenía mucho mucho poder. Ahora no creo que lo tenga, por el contrario, incluso muchas veces hay apatía o separación del poder que tenga la curia, entonces ya más bien pienso que es una cuestión social y cultural que tiene que ver con la aceptación de esta población, mucho más que lo religioso tradicional. (Participante 3, comunicación personal, 2024)

La tercera perspectiva se relaciona con la reproducción intergeneracional de estereotipos, pues las instituciones eclesiásticas y educativas han jugado un papel fundamental en la transmisión de estos estereotipos a lo largo de generaciones, lo que ha consolidado una estructura social en la que la heteronormatividad se presenta como un hecho natural y predecible, reforzando la exclusión de identidades y prácticas sexuales diversas. En este sentido, la imposición de una moral católica ha contribuido a la construcción de identidades de género rígidas y a la institucionalización de normas que definen qué es lo normal y qué es lo desviado. La heteronormatividad se erige así como un marco ideológico en el que se relega la diversidad y se estigmatizan las prácticas y las personas que difieren del modelo tradicional, o en otras palabras, la moral católica ha establecido parámetros estrictos sobre la sexualidad, promoviendo la castidad y la heterosexualidad como únicas formas legítimas de relacionarse y vivir en el municipio, y este discurso moralizador ha incidido en la percepción social de la desviación y lo que consideran pecado, consolidando una visión binaria de la sexualidad.

Por otra parte, es importante resaltar que la doctrina encargada de enseñar que los roles de género son complementarios y están basados en la naturaleza biológica de hombres y mujeres, se

reproduce y se refuerzan a través de sermones, catequesis y actividades parroquiales. Este conjunto de actividades suele influir en la educación formal pues desde las instituciones educativas católicas, como lo son la mayoría del municipio, y las actividades extracurriculares, como los grupos juveniles, se promueven dichos roles tradicionales.

En consecuencia, los niños y niñas son educados en un ambiente que refuerza la idea de que deben cumplir con ciertos roles específicos basados en su género. De manera que terminan por tener un gran impacto en la vida cotidiana, ya que las expectativas de género a las que se ven comprometidos desde temprana edad influyen en las decisiones personales y profesionales de los individuos, donde las mujeres pueden sentir presión por priorizar la familia sobre la carrera y su formación académica, mientras que los hombres pueden sentir la obligación de ser los principales proveedores económicos dejando de lado otros ámbitos del desarrollo de su personalidad.

Un hombre y una mujer con quienes se sostuvieron conversaciones consideraron que las instituciones educativas, principalmente en el pasado, no promovían la aceptación de la diversidad sexual, y aun reconociendo que en la actualidad esto ha cambiado de manera gradual, plantean que se sigue careciendo de educación e información al respecto, pues más allá de la normalización de esta población, no hay una formación que parta desde el reconocimiento y respeto de sus derechos:

> cuando yo estudiaba había mucha burla, mucha discriminación, estaban marginados para muchas actividades. Pero ahorita veo que los jóvenes son como más bien receptivos y son ellos quienes nos han dado como esa enseñanza, de que realmente aceptan a un compañero o familiar que tenga una orientación diferente, y tienes buena relación con ellos, y hay cierta camaradería y mucho respeto. Entonces sí he visto un tránsito. En los colegios también he visto eso, que se les ha dado aceptación. (Participante 4, comunicación personal, 2024)

La otra persona manifestó lo siguiente:

> Falta mucha [educación] creo yo, porque realmente no sé si es por el mismo contexto o por el momento histórico en el que vivimos que para los muchachos todo es normal, lo naturalizan, que fume, que tenga relaciones sexuales a temprana edad, el hecho de que... para ellos no hay ese afán de estigmatizar como hacemos los adultos. Entonces yo creo que los muchachos han ido aceptando eso, pero no realmente no hay una verdadera formación

> que eduque en el respeto o el reconocimiento de los derechos de esta población, siento que no la hay. (Participante 5, comunicación personal, 2024)

8.1.2 La influencia política del conservadurismo en las políticas públicas y en la actualidad

El conservadurismo, en su vertiente política, se ha articulado estrechamente con la moral católica y se refleja en las políticas y en la vida diaria de los habitantes de Santa Rosa de Osos. Las políticas locales y regionales, muchas veces inspiradas o justificadas por argumentos religiosos, han tendido a favorecer el modelo de la familia tradicional y a excluir o marginar a la población LGBTIQ+. La normativa en materia de educación, salud y derechos civiles suele replicar un discurso que asocia la estabilidad social con la preservación de valores tradicionales y conservadores.

La influencia del conservadurismo se percibe en la vida cotidiana en hechos tan simples como puede ser la presencia constante de símbolos religiosos en espacios públicos, discursos de líderes políticos, y en la forma en que se negocian las relaciones interpersonales. Estas dinámicas configuran una realidad en la que la diversidad sexual es muchas veces estigmatizada y sus derechos son limitados en comparación con el modelo hegemónico de sexualidad y sus formas de socialización. Al igual que para con la religión, los sistemas educativos y los medios de comunicación locales han sido vectores importantes en la consolidación de narrativas conservadoras, pues la transmisión de valores tradicionales y conservadores, junto con la difusión de mensajes que exaltan la heterosexualidad contribuyen a la construcción de una cultura en la que lo otro o lo diferente se percibe como una amenaza al orden establecido.

Es evidente la manera en que este ámbito político y social del municipio actúa, pues las políticas públicas influenciadas por ideologías conservadoras tienden a favorecer el modelo heteronormativo, por ejemplo, a través de la promoción de la familia tradicional y, durante mucho tiempo, el total desconocimiento de los derechos para población LGBTIQ+, lo cual resulta en la falta de protección y la ausencia de normativas contra la discriminación basada en la orientación sexual y la identidad de género.

Todo lo anterior deriva en un impacto en la realidad de esta población, ya que la relación entre religión y política también se manifiesta en la vida cotidiana, donde las personas LGBTIQ+ pueden enfrentar discriminación y exclusión social, porque las prácticas, percepciones y las

actitudes conservadoras pueden llevar a la estigmatización y marginalización de estas personas. No obstante, también se manifestó la percepción de una especie de juego costumbrista en donde la religión y el conservadurismo siguen teniendo vínculos por la mera tradición, sin llegar a tener una fuerte influencia del uno sobre el otro ámbito:

> Como lo dices, nosotros somos católicos y muchos de nuestro gobernantes locales lo han sido y lo son, pero yo creo que es una cuestión de católicos más bien por acomodarse a la historia y a las dinámicas tradicionales del municipio, pero católicos así que profesen la religión y cumplen con sus preceptos pues no, entonces yo lo percibo más bien como una cuestión coyuntural, o sea, los gobernantes reconocen cierta autoridad en los curas pero es una relación más de conveniencia que de convicción, así es como lo veo. (Participante 8, comunicación personal, 2024)

8.1.3 Tensión entre modernidad y tradición

Si bien la influencia histórica del catolicismo y el conservadurismo ha configurado un panorama marcado por la heteronormatividad, en tiempos recientes se han observado una serie de tránsitos en la percepción y visibilización de la diversidad sexual, señalando una tensión entre la modernidad y la tradición. Es posible decir que se han generado algunas transformaciones culturales y sociales, donde gracias a la globalización, el acceso a nuevas tecnologías de información y la mayor interacción con corrientes culturales diversas han permitido la emergencia de discursos y movimientos que desafían la rigidez de las normas tradicionales. En Santa Rosa de Osos, estos cambios se reflejan en una conciencia incipiente sobre la pluralidad de identidades y en la articulación de demandas por el reconocimiento de derechos para personas LGBTIQ+. Las nuevas generaciones, que están en contacto con perspectivas globales y con una mayor apertura a la diversidad, han comenzado a cuestionar los modelos de género y sexualidad impuestos por la tradición, lo cual genera un espacio de negociación y conflicto simbólico, en el que se evidencian tanto resistencias como posibilidades de cambio.

Varios participantes, aun estando muy permeados por la religión y el conservadurismo, expresan su apoyo a la igualdad de derechos para las personas LGBTIQ+: “Estoy totalmente de acuerdo, son personas, deben tener los mismos derechos, y me encantaría que las demás personas,

sin la distinción de su sexo o raza los aceptaran y respetaran tal como son" (Participante 6, comunicación personal, 2024). O "Claro que sí […] yo creo que la peor violencia es cuando se desconocen los derechos de los otros, o cuando se cree que uno tiene la razón. O sea, uno tiene que respetar la diversidad, hay que trabajar en el respeto a la diversidad en todos los ámbitos" (Participante 4, comunicación personal, 2024).

Sin embargo, algunos matizan sus respuestas mencionando que, si bien apoyan la igualdad, a veces perciben que algunas personas de esta población abusan de los derechos que se les han otorgado, lo cual resulta un poco problemático en tanto se plantea estar a favor de la igualdad de derechos, siempre y cuando se mantenga limitada a la esfera privada:

> Yo finalmente respeto muchísimo todas esas identidades, tendencias y atracciones que se tienen, pero en cierto momento siento que hay personas que lo manejan muy bien, super bien, que son de alguna manera territoriales y defienden su condición, su inclinación. Pero hay personas que a veces son muy extravagantes, a veces considero que el querer darse a conocer desde esa identidad de género no amerita que seas extravagante con las demás personas, porque a veces siento que, como de alguna manera el mismo Estado, en el reconocimiento de esa identidad de género les ha dado tanto poder, en algunas ocasiones abusan de ello. (Participante 7, comunicación personal, 2024)

Los cambios en la percepción de la diversidad sexual se traducen en una reconfiguración de las relaciones interpersonales y de las dinámicas, tanto en la esfera pública como en la privado, en ámbitos como la familia, la educación, el trabajo y la política. Una mujer de aproximadamente 60 años plantea que "Hace unos 10 años ha cambiado mucho la percepción hacia estas personas y ha sido para bien […] si hubiera alguien así dentro de mi familia no me escandalizo y no me preocupo, simplemente respeto" (Participante 9, comunicación personal, 2024). De forma que, si bien pueden persistir prácticas excluyentes, se abren espacios para el diálogo y la incorporación de narrativas que promueven la inclusión y la igualdad, reflejando la complejidad y la multiplicidad de la realidad sociocultural de la región, antes invisibilizada casi por completo por el conservadurismo rígido y la religión. Un ejemplo claro de esto es la resistencia a cambios en las estructuras familiares y de género, pues se configura como un enfrentamiento entre la tradición y las demandas de modernidad y pluralidad:

> Ellos enfrentaron muchos problemas, el primer problema de la separación del resto, los separamos, eran como un gueto, tenían que vivir aparte, tenían que vivir separados, no vivían con nadie, todo el mundo los señalaba "ese hombre es un homosexual, esa mujer también es una homosexual, una lesbiana", todos los separaban. Pero hoy en día no, hoy en día les dan empleo, trabajan, viven hombre con hombre, muchacha con muchacha en la misma casa, tienen su "hogar", porque no es un hogar en todo el sentido de la palabra, pero viven como pareja que se quiere y que se respeta, como usted conoce y como yo conozco, y nadie va a tener ningún problema por eso, ni le van a negar el saludo, ni le van a negar el trabajo. Ya ha cambiado completamente, pero antes era horroroso, el homosexual era mirado con malos ojos y separado de la sociedad, hoy en día no, afortunadamente. (Participante 11, comunicación personal, 2024)

Los movimientos sociales y el activismo LGBTIQ+ han ganado visibilidad y apoyo, lo que ha llevado a un mayor reconocimiento y aceptación de la diversidad sexual, y aunque los cambios pueden ser lentos, ha habido avances en la legislación y políticas que buscan proteger los derechos de esta población, tales como la mesa de género municipal que está compuesta por personas de diferentes generaciones que se interesan por la plena garantía de sus derechos, así lo menciona un hombre homosexual:

> Entonces yo diría que los últimos 20 años ha habido avances, porque ya mucha gente no le da miedo salir a la calle con su novio, con su ropa, su maquillaje, tampoco les da miedo el hecho de expresarse como se quieran expresar, ha cambiado mucho porque se ha venido viendo, pero es hasta hace poco, diría que hace unos 5-6 años. (Participante 13, comunicación personal, 2024)

Lo presentado hasta el momento invita a reflexionar sobre la necesidad de abordar la heteronormatividad no como un fenómeno aislado, sino como el resultado de una compleja interacción entre historia, cultura, religión y poder. El discurso religioso ha configurado un marco moral que establece roles rígidos y excluyentes, mientras que el conservadurismo político y social ha institucionalizado estas normas a través de políticas públicas y prácticas cotidianas. No obstante, la tensión entre la tradición y la modernidad abre espacios para el diálogo y la transformación,

permitiendo que nuevas perspectivas sobre la diversidad sexual y de género emerjan y desafíen el orden hegemónico. Este análisis invita a reflexionar sobre cómo los discursos de poder pueden ser resignificados y cómo, desde la sociología, se pueden entender y transformar las estructuras que perpetúan la exclusión y la marginalización de la población LGBTIQ+.

8.2 Resistencias y activismo de la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos

Este capítulo expone las diversas formas en que la comunidad LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos ha resistido la opresión y ha luchado por su visibilidad, reconocimiento y derechos. Se exploran los orígenes y el desarrollo del colectivo Santa Queer, así como los avances en políticas públicas y las experiencias de vida de sus miembros.

8.2.1 Origen y desarrollo del colectivo Santa Queer

Una de las inspiraciones del colectivo fue la figura de Porfirio Barba Jacob, un personaje emblemático de Santa Rosa que fue abiertamente gay en su momento, lo cual fue reconocido como un acto revolucionario, como una forma de honrar su memoria y seguir su ejemplo. El nombre Santa Queer surge como una oposición a todo lo que significa Santa Rosa y como una forma de buscar la salvación en medio del conservadurismo del municipio. Un miembro fundador del colectivo explica: "Santa Queer era como nuestra santa que nos iba a salvar como de todo este mierdero [heteronormativo]" (Participante 12, comunicación personal, 2024).

El colectivo Santa Queer nació en el año 2020 como respuesta a la necesidad de una organización que visibilizara a la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos. Esta iniciativa surgió ante la falta de reconocimiento y garantías por parte de la comunidad y las entidades gubernamentales, en un contexto marcado por el conservadurismo y la fuerte presencia de la religión católica. Un entrevistado plantea que nunca se ha atrevido a definir su género, “[…] nunca lo he definido por el mismo tema de esta entrevista, ¿qué percepción tengo yo mismo sobre mí y mi comunidad? Lastimosamente en Santa Rosa nunca hemos tenido los espacios para decir abiertamente esta es mi orientación” (Participante 13, comunicación personal, 2024). Más adelante menciona:

> lo que a ellos [católicos y conservadores], y tal vez a mí, se nos ha olvidado, es que homosexuales ha habido toda la vida y en todos los lugares, nos lo cuenta las grandes obras literarias: siempre hemos de estar ocultos. (Participante 13, comunicación personal, 2024)

Debido a que en el municipio todavía se reconoce una fuerte tradición católica y conservadora que ha invisibilizado a esta población, un grupo de jóvenes se motivó para la creación de un espacio seguro para las personas que se identifican dentro del espectro queer y las disidencias sexuales y de género. Este surgimiento se inscribe en un proceso más amplio de revalorización de las identidades diversas, en el que la protesta y el activismo social se fusionan con demandas de reconocimiento y derechos fundamentales.

Inicialmente, Santa Queer era un grupo informal de personas que se reunían cotidianamente para hablar sobre temas que les afectaban y para crear un espacio seguro, pues los pocos espacios de socialización que existían anteriormente eran en su mayoría clandestinos y se prestaban para situaciones que ponían en riesgos a las personas más jóvenes que se comenzaban a integrar:

> […] empezaron a pasar cosas desagradables de acoso con los que estaban llevando el proceso que era gente ya muy adulta [40-50 años] y dijimos como… es que nosotros pensamos que estábamos en un lugar seguro, pero no, pensamos mal, nos estábamos metiendo en la boca del lobo. Entonces yo qué pensaba […] qué chimba tener un lugar seguro para los muchachos y para nosotros, donde no tengamos que lidiar con este tipo de cosas, donde tengamos límites, donde tengamos parámetros también para tratar con el otro y que simplemente creemos algo nuevo en Santa Rosa y así fue que empezó [el colectivo]. (Participante 12, comunicación personal, 2024)

Durante sus primeras reuniones, se evidenció la urgencia de crear un espacio de encuentro que más allá de brindar apoyo, sirviera como plataforma para impulsar cambios en la percepción social y en las políticas locales. La motivación del grupo se vio reforzada por las experiencias compartidas de marginación, lo que impulsó a sus miembros a buscar no solo visibilización, sino también un diálogo constructivo con la comunidad en general y las autoridades locales.

Con el tiempo, el colectivo ha evolucionado y sus proyecciones se centran ahora en escalar a una corporación jurídica para poder brindar acompañamiento integral a las personas, tanto en

salud sexual y reproductiva como en salud mental, y también busca la autosostenibilidad para asegurar su funcionamiento a largo plazo. Además de sus servicios de apoyo y acompañamiento, el colectivo se ha convertido en un referente político, con una curul en los Consejos Municipales de Juventud y con proyección de alcanzar una curul en el Concejo Municipal en las siguientes elecciones.

Para su visibilización y reconocimiento, Santa Queer ha implementado varias estrategias con miras a desafiar la heteronormatividad en el municipio. Entre sus acciones más destacadas se encuentra la creación de las semanas de la diversidad, un evento anual que busca promover la inclusión y el respeto hacia las personas LGBTIQ+, misma que nunca se había llevado a cabo en el municipio, y han buscado de igual manera generar espacios de diálogo y discusión sobre temas relacionados con la diversidad sexual y de género. Además, han promovido proyectos como la política LGBTI de Santa Rosa de Osos y brigadas de salud, así como llevar charlas a los colegios tanto de la zona urbana como de la zona rural. Sin embargo, un miembro manifestó cierta preocupación en cuanto a la ruralidad del municipio diciendo:

> También la proyección […] es volver el colectivo una corporación o algo más establecido políticamente, más formal digámoslo así, para llevar este tipo de procesos a otros lugares, teniendo en cuenta que Santa Rosa también es muy extensa territorialmente y porque sabemos que gran parte de la población es rural, y se considera muy poco lo rural, entonces cuántas maricas, lesbianas y trans estarán escondidas en las veredas, sin apoyo y sin saber qué hacer. Entonces también como crecer en ese aspecto para llevarle este proceso ya fortalecido a ellos, que tenga como una segunda casa con nosotros. (Participante 6, comunicación personal, 2024)

En el ámbito cultural, la realización de festivales, charlas y exposiciones artísticas ha permitido que la comunidad LGBTIQ+ se presente ante la sociedad santarrosana en un marco de celebración de la diversidad, y estos eventos han sido fundamentales para derribar prejuicios y promover una imagen positiva y empoderada. Además, a través de campañas en redes sociales, medios locales y en espacios de la comunidad, se han difundido mensajes de inclusión, respeto y derechos humanos, lo cual ha contribuido a romper el silencio y a normalizar la presencia y contribución de esta población en la vida cultural y social del municipio.

La integración de representantes del colectivo en espacios de discusión con autoridades municipales y otras organizaciones sociales ha sido clave para articular propuestas de cambio y para impulsar políticas públicas inclusivas. Estos espacios y mesas de diálogo han permitido que las demandas y preocupaciones de la población sean escuchadas y consideradas en la toma de decisiones. Mientras tanto, la consolidación de redes de apoyo tanto dentro como fuera de la población LGBTIQ+ ha facilitado la articulación de estrategias comunes, pues al colaborar con organizaciones de derechos humanos y juveniles, el colectivo ha fortalecido su capacidad para exigir espacios de participación y reconocimiento.

8.2.2 Avances en políticas públicas e inclusión social

La implementación de normativas y decretos que protegen a las personas LGBTIQ+ a nivel nacional ha contribuido a la reducción de la discriminación institucional, la existencia de protocolos de atención en instituciones públicas y de justicia ha sido un paso crucial para garantizar el acceso equitativo a servicios básicos y el reconocimiento de derechos. Las iniciativas orientadas a incorporar contenidos sobre diversidad sexual y de género en el currículo educativo han permitido que las nuevas generaciones crezcan en entornos de mayor respeto y conocimiento sobre la pluralidad de identidades, y actualmente existen programas que han contribuido a sensibilizar tanto a docentes como a estudiantes.

Por otra parte, la apertura de espacios de diálogo y participación, donde se integran representantes de la población LGBTIQ+, ha permitido la formulación conjunta de proyectos y políticas públicas. Esto ha fortalecido el vínculo entre la sociedad civil y las autoridades, generando un ambiente propicio para la transformación social.

En los últimos años se han observado avances significativos en el ámbito de las políticas públicas dirigidas a la inclusión de la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos. Desde el colectivo Santa Queer ha logrado que se destinen recursos de la administración municipal para esta población y uno de los logros más significativos ha sido la instauración de una mesa de género en la pasada administración municipal. El colectivo también ha promovido la creación de la política pública LGBTIQ+ en el municipio que todavía está en revisión, la cual busca establecer mecanismos de protección y promoción de los derechos para esta población. Además, se realizado brigadas de salud para atender las necesidades específicas de la población, así como la realización

de charlas en colegios para promover la educación y el respeto. Los miembros del colectivo también han sido invitados a hablar en veredas y municipios cercanos, ampliando su capacidad de incidencia. Un entrevistado que no pertenece a la población LGBTIQ+ reconoce parte de estos logros, haciendo énfasis en que ha sido la misma población quienes se han hecho un lugar en estos espacios y ha logrado tener incidencia en la política:

> […] yo creo que esta población ha ido ganando mucho espacio porque tienen personas muy preparadas y tienen muchas claridades desde el punto de vista legal, incluso creo que se han presentado como colectivo para algunos cargos y han hecho algún tipo de campaña para el consejo o para juntas comunales, entonces poco a poco han ido ganando el espacio. Y esto no es porque se les haya dado, sino porque lo han peleado y lo han ganado. (Participante 4, comunicación personal, 2024)

Dentro del mismo colectivo se manifiesta y se nombra que:

> Es muy lindo saber que existen personas que están luchando no solo en lo que llevan en su interior sino también por los demás y formar ese tipo de espacios en donde planeamos y nos reunimos y decimos qué podemos hacer e ir cambiando poco a poco a Santa Rosa, eso lo llena a uno de mucha berraquera. (Participante 9, comunicación personal, 2024)

8.2.3 Retos de la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos

A pesar de los avances, la población LGBTIQ+ aún enfrenta desafíos significativos en Santa Rosa de Osos, pues persiste la discriminación y el estigma, tanto en el ámbito familiar como social, aunque algunas personas reconocen una evolución en la aceptación. Es posible decir que aún persisten actitudes conservadoras y prejuicios arraigados en la sociedad santarrosana, lo que se traduce en episodios de discriminación y violencia simbólica, así que la sensibilización y educación continua son necesarias para transformar estas posturas. Pues se reconoce que “Han evolucionado [las actitudes hacia la población LGBTIQ+] pero sigue habiendo un rechazo, una no aceptación, digamos que una crítica, una burla silenciosa que a veces se da cuando ellos pasan” (Participante 3, comunicación personal, 2024).

Una mujer también compartió lo siguiente:

> Yo tengo familiares, sobre todo primos hermanos, pero los hemos aceptado, la relación con ellos ha sido de respeto, aunque de pronto muchas veces les ha tocado a ellos aparentar ciertas actitudes o comportamientos delante de la familia, hay cosas que la familia no entiende, pero todo ha sido positivo con ellos. (Participante 5, comunicación personal, 2024)

De este fragmento se percibe que, aunque haya aceptación familiar, la presión para ajustarse a las normas persiste en el municipio.

Según comentan miembros del colectivo Santa Queer, la discriminación es principalmente verbal, con comentarios y burlas dirigidas hacia personas que se expresan libremente, para ilustrar el caso, por el simple hecho de llevar un crop top han recibido comentarios y burlas en la calle, de manera que las expresiones de género no normativas generan críticas peyorativas. Según otro integrante del colectivo, cuando a veces van cogidos de la mano de gancho también les gritan cosas, lo cual pone de manifiesto que las muestras públicas de afecto entre personas del mismo sexo también provocan agresiones verbales y comentarios hostiles. Así se demuestra con este testimonio:

> […] tenemos un amigo que la verdad es el más femenino, y ha sufrido discriminación en la calle, que los manes le gritan cosas, le silban, apodos como estrellita o no sé, se apropian mucho de lo que él es pero de forma peyorativa, de burla. (Participante 1, comunicación personal, 2024)

También se menciona que existen limitaciones laborales, especialmente para las personas trans, quienes a menudo se ven relegadas a trabajos como peluquería o prostitución. Fue hasta hace muy poco que en dependencias de la alcaldía se empezaron a contratar personas de esta población, ya que se requería que fueran exclusivamente hombres o exclusivamente mujeres, con todo lo que esto encierra teniendo en cuenta el contexto santarrosano. Respecto a las mujeres trans en el municipio solo se ha contemplado que pueden ser peluqueras o prostitutas, y se propone que es una cuestión arraigada a la cultura. Todo esto refleja una discriminación estructural y una brecha laboral

significativa basada en la identidad de género y en la orientación sexual. Esto se evidencia en la percepción de un hombre mayor, aproximadamente 45 años, que se reconoce homosexual:

> la representación yo la he visto muy anulada, porque ellos y ellas, nosotros y nosotras no tenemos voz, no tenemos voto, no tenemos nada, entonces ¿cómo hacemos en puestos de trabajo? entonces simplemente quedamos como en el servicio de la peluquería, o en la prostitución, o en una tienda de barra y no más. (Participante 13, comunicación personal, 2024)

Otro desafío que resulta muy paradójico es la violencia dentro de la misma comunidad LGBTIQ+, donde hay discriminación por la expresión de género y la clase social. Un hombre joven señala:

> Es que hay un sesgo, son como dos polos que hay con la heteronormatividad. Pasa que soy un gay muy heteronormado, principalmente porque desde muy pequeño me esforcé por ser así, porque yo no podía soltar pluma porque eso estaba mal visto, entonces a pesar de que me estoy liberando un poquito más, yo soy consciente de mi condición como un hombre heteronormado, pero no creo que sea tanto la heteronormatividad que haya dentro de la sociedad sino dentro del nicho gay o del nicho queer, porque siento que hasta se ve reflejado un poco más de violencia dentro de la misma población [LGBTIQ+]. (Participante 7, comunicación personal, 2024)

Más adelante agrega “justamente llegan las maricas extremadamente heteronormadas que juzgan a los propios gays por ser femeninos, por soltar pluma, hasta a las chicas trans o personas de género no conforme" (Participante 7, comunicación personal, 2024). Y continúa refiriendo:

> […]como que dentro de la población es bueno, yo te acepto por ser marica, pero no nos eches a la olla porque por tu culpa ya todos van a creer que yo también suelto pluma o que soy afeminado, casi una mujer. (Participante 7, comunicación personal, 2024)

Así se revela más allá de la tensión, el rechazo que pueden experimentar algunas personas dentro de la población por no ajustarse a ciertos estereotipos de género que se han interiorizado y normalizado.

Alguien más reconoce formas de discriminación al interior de la población que se relaciona con la mencionada anteriormente:

> […] la primera es juzgar al otro por cómo se expresa aunque eso es bien irónico, porque somos lesbianas, maricas, seguimos siendo otras identidades, pero es como discriminar, darle aval al otro lado, a lo que nos ataca, es como si ellos instauraran esas jerarquías por las cuales nos han matado y nos han violentado durante años. (Participante 4, comunicación personal, 2024)

Esta apreciación resalta aún más la paradoja de que los miembros de la población LGBTIQ+ reproduzcan las mismas formas de discriminación que sufren por parte de la sociedad.

Un entrevistado señala que muchas veces las personas gays o queer que se adhieren a la heteronorma y a las expectativas que esta genera, son quienes discriminan a otros miembros de la población, haciendo referencia a que la heteronormatividad, esa violencia que se ejerce al juzgar la forma de vestir, actuar o expresarse en términos de género, lleva a tratos despectivos entre ellos y ellas, empleando, por ejemplo, la palabra travesti como un insulto

En este sentido, existen otras formas de discriminación dentro de la misma población, en el momento en que algunos miembros son juzgados por su expresión de género, su forma de vestir o por no encajar en los cánones de la normalidad. Se menciona también una brecha entre las personas LGBTIQ+ de la ciudad y las del pueblo, donde las primeras a veces menosprecian a las segundas:

> La otra es “ay, eso son puro gay de pueblo”, que creo yo que sería como lo más clasista, hay mucho clasismo entre la comunidad. Hay una brecha gigante dentro de la comunidad entre una marica de ciudad y una marica de pueblo, porque también es como el nivel en que ellos se creen que están en un pedestal, como si uno estuviera debajo de ellos solo por ser de pueblo. (Participante 10, comunicación personal, 2024)

De esta percepción se deriva que el clasismo es otra forma frecuente de discriminación dentro de la población LGBTIQ+, donde se establecen jerarquías basadas en el origen o lugar de residencia.

Un análisis de lo considerado en este capítulo refleja un panorama en el que la lucha por la visibilidad y el reconocimiento de la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos se da en un contexto complejo, enmarcado en tensiones entre tradiciones culturales dominantes y dinámicas de resistencia y transformación. La emergencia y consolidación del colectivo Santa Queer representa una respuesta activa a la exclusión estructural, evidenciando la importancia de la organización colectiva, la incidencia política y la construcción de nuevas narrativas identitarias. Sin embargo, los desafíos persistentes, tanto en el ámbito institucional como en las relaciones interpersonales y dentro de la misma comunidad, subrayan la necesidad de continuar trabajando en la deconstrucción de prejuicios y en la implementación efectiva de políticas públicas inclusivas.

En definitiva, se manifiesta que la lucha contra la opresión se configura en múltiples dimensiones: estructural, cultural y simbólica, y pone de manifiesto la importancia de una perspectiva interseccional para comprender y transformar las dinámicas de exclusión en el contexto local.

8.3 Experiencias de vida y narrativas locales: una visión testimonial

8.3.1 Impacto del catolicismo y el conservadurismo

Estos dos modelos de vida, que más bien son uno solo en tanto están totalmente relacionados, derivan, según los y las entrevistadas en la marginalización y falta de espacios seguros, pues el arraigo tanto del catolicismo y del pensamiento conservador en Santa Rosa de Osos ha contribuido significativamente a la invisibilización de las identidades LGBTIQ+. En un entorno donde los valores tradicionales se imponen con fuerza, la posibilidad de expresar abiertamente la orientación sexual o la identidad de género se ve muy limitada. La ausencia de dichos espacios hace que las personas LGBTIQ+ se vean obligadas a ocultar aspectos fundamentales de su identidad, lo que a su vez repercute en su bienestar emocional y en la construcción de una identidad auténtica. Así que al tiempo que margina o segrega a quienes desean vivir su identidad y sexualidad sin restricciones, también refuerza la sensación de exclusión social

y el aislamiento, dificultando el surgimiento de redes de apoyo comunitarias y la visibilización de sus luchas en el ámbito público y político del municipio. La conexión entre estos dos factores se hace evidente en frases como "aquí en Santa Rosa es como si esto lo manejara el clero, que no fuera un Estado laico" (Participante 7, comunicación personal, 2024).

El conservadurismo y la influencia de la Iglesia Católica han instaurado una cultura de rechazo que se manifiesta tanto en actitudes individuales como en prácticas institucionales. Este rechazo se expresa en forma de comentarios despectivos, miradas de desaprobación y comportamientos excluyentes que afectan a la población LGBTIQ+. Los discursos de odio y la negatividad que emanan de algunos sectores del clero y de la comunidad refuerzan la idea de que las identidades diversas son aberrantes y van en contravía de los valores tradicionales que, plantean, constituyen la totalidad del municipio:

> […] ellos deben saber que no deben exponerse públicamente a cuestiones que no son adecuadas para una población que tiene su forma de ser. Usted no ve bien y nadie va a ver bien que dos chicos estén en la calle besándose y abrazándose, o haciendo el amor, usted no va a aceptar eso, o a aceptar que dos muchachas estén en la calle también dándose besos, en fin, usted no va a aceptar eso, eso ya es vida privada. (Participante 9, comunicación personal, 2024)

Este ambiente hostil no solo genera un clima de inseguridad, sino que además legitima prácticas discriminatorias que pueden llegar a manifestarse en ámbitos laborales, educativos y sociales, limitando las oportunidades y el desarrollo integral de las personas LGBTIQ+.

Las normas de género impuestas y promovidas por el catolicismo y el conservadurismo ejercen una presión considerable sobre la libertad de expresión individual y la percepción que tiene el resto de la sociedad, en Santa Rosa de Osos, estas normas se han traducido en la expectativa de comportamientos y representaciones que se ajusten a modelos heteronormativos y tradicionales. Como consecuencia, quienes se desvían de estos patrones sienten la obligación de ocultar o modificar su forma de expresarse para evitar el rechazo o la violencia verbal. Un hombre adulto, que profesa la religión católica desde que tiene memoria, reconoció:

> Uno inicialmente veía una persona gay o bisexual con desconfianza, pero cuando uno los conoce y tiene la oportunidad de trabajar con ellos uno se da cuenta que siempre que haya respeto por parte y parte, son personas muy profesionales, que les gusta mucho estudiar, críticos, con mucho sentido de pertenencia por lo que hacen. (Participante 8, comunicación personal, 2024)

Así pues, aunque se ha visto una cierta apertura hacia las identidades y orientaciones sexuales diversas, prevalece en muchos ámbitos la desconfianza, la crítica y el silenciamiento de esta población.

Por otra parte, aunque la doctrina católica en teoría predica la universalidad y el amor al prójimo, en la práctica se observa una doble moral en la que se excluye a las personas LGBTIQ+ de ciertos sacramentos y roles dentro de la comunidad religiosa. Esta exclusión genera una contradicción entre el mensaje de inclusión que predica la iglesia y las prácticas reales, lo que agrava el sentimiento de marginación entre quienes desean participar activamente en la vida espiritual y comunitaria del municipio. La doble moral no solo refuerza los prejuicios existentes, sino que también debilita el tejido social al segregar a quienes buscan un espacio de pertenencia y apoyo en la religión, manteniéndose relegados y limitados a determinadas posiciones sociales.

Varios entrevistados y entrevistadas señalan que, aunque la iglesia católica afirma aceptar a todos como hijos de Dios, en la práctica existen limitaciones para que las personas LGBTIQ+ participen plenamente en la vida religiosa. Por ejemplo, un participante menciona:

> Si una persona de todas maneras quiere comulgar o recibir un sacramento, pues que se declare como una persona célibe, que reconozca su identidad, pero que no tenga una relación directa o una relación sexual con una persona, así como afín, porque obviamente no se le van a poder dar los sacramentos. (Participante 8, comunicación personal, 2024)

Afirmaciones como esta demuestran la manera en que la iglesia impone condiciones para la participación de personas LGBTIQ+, negándoles acceso a los sacramentos, los cuales son fundamentales dentro de las prácticas espirituales que promulga.

Es necesario mencionar que la influencia de los líderes religiosos de la Iglesia católica es notoria, como se evidencia en comentarios sobre la necesidad de que los líderes religiosos tengan

una visión más amplia a nivel eclesiástico. Esto indica que la actitud de los sacerdotes y otros líderes de la iglesia tiene un impacto directo en la aceptación o exclusión de la población LGBTIQ+ en el resto de la sociedad santarrosana. Un entrevistado menciona que "todo depende de los jefes, de los superiores, es decir del Papa, de los obispos y arzobispos, de los sacerdotes, que tengan una visión más amplia, no solo a nivel personal sino a nivel religioso" (Participante 4, comunicación personal, 2024). Pues a partir de esto se puede comenzar a reestructurar la manera en que se percibe esta población.

Hubo entrevistados que percibieron y manifestaron estar de acuerdo frente a la resistencia al cambio dentro de la iglesia, diciendo que "la iglesia lleva más de 2000 años como entidad y su situación ha sido muy evangélica y muy desde los apóstoles, entonces creo que esa tradición también se debe respetar" (Participante 8, comunicación personal, 2024). Exponiendo nuevamente cómo la tradición y la historia de la iglesia llegan a ser obstáculos para la inclusión de las personas LGBTIQ+, generando una tensión entre la necesidad de cambio y la preservación de las costumbres.

Finalmente, y desde un punto de vista totalmente opuesto, una mujer adulta planteo la idea de la iglesia como monopolio, uno que ejerce un poder muy grande en Santa Rosa de Osos:

> desde la teología que pude estudiar siento que la religión es un monopolio, una normatividad que cada uno implementa para que sus creyentes lo sigan enmarcados en unas cosas, por ejemplo "que eso es pecado", sabiendo que dios no es malo, y ellos lo utilizan como si dios fuera castigo, se supone que hay un dios es amor. (Participante 5, comunicación personal, 2024)

Esta visión cuestiona la autoridad de la iglesia y su papel en la perpetuación de la discriminación basada en la identidad de género y la orientación sexual.

8.3.2 Maneras en que se han adaptado a vivir en el municipio

La adaptación a las normas impuestas por el conservadurismo y el catolicismo se ha convertido en una estrategia de supervivencia para la población LGBTIQ+ que habita en el municipio, en la que las personas aprenden a disimular o moderar ciertos aspectos de sí mismas

para evitar confrontaciones y preservar su integridad en espacios hostiles. Un joven menciona “Yo en la medida de lo posible trato de no demostrarme tan marica para que no me jodan la vida" (Participante 6, comunicación personal, 2024). Lo cual revela cómo las personas LGBTIQ+ ajustan su comportamiento para evitar el acoso y la discriminación, restringiendo partes importantes de sí mismos. El ocultamiento se presenta, en este sentido, como una respuesta ambivalente que, si bien puede proteger en el corto plazo, también refuerza la invisibilización y dificulta la creación de espacios de diálogo y reconocimiento. La necesidad de moderar la expresión de género se manifiesta en un testimonio más, en donde a un joven le exigían comportarse como “todo un hombre” porque estaba el resto de la familia, aun cuando su familia más cercana conociera y apoyara su orientación sexual, casi que tenía que dejar de ser él mismo con el único fin que las demás personas se sintieran cómodas.

Para este punto se manifiestan otro tipo de tensiones, por ejemplo, entre la autenticidad y la aceptación, lo cual es una constante entre la intención de ser fiel a su esencia y ser reconocidos y respetados, así que la presión social ejerce un rol determinante. Algunos participantes del colectivo Santa Queer señalan que "es muy diferente yo querer salir en crop top yo solo a que dos personas me acompañen o que hagamos un batallón haciendo lo de nosotros" (Participante 9, comunicación personal, 2024). Pues al estar acompañados se genera un entorno seguro que contrarresta esa presión.

Otra perspectiva al afrontar la heteronormatividad del municipio consiste en no darle importancia y mantenerse con firmeza respecto a su orientación e identidad:

> […] eso antes me afectaba demasiado, pero mira, es que te estoy hablando de hace unos 7 años y me parece loquísimo cómo funciona la vida en este momento, pero yo ya vengo a mi pueblo y me pongo la ropa que me gusta ponerme y me voy motilada como me quiero motilar y me siento tan feliz, porque hay gente que me mira super raro y yo me siento super feliz, y yo digo “que me miren, me vale”, porque finalmente yo siento que la revolución está en el proceso de uno hacerse consciente de la vida que uno quiere llevar y que yo no vivo de apariencias, entonces como que mi vida cotidiana poco la afecta porque me gusta mucho que me miren, como que sé que les causo un impacto, que no se si pueda ser positivo o negativo, pero sé que mi existencia si les llega a incomodar a uno que otro, pues que le incomode, que para eso estamos, para incomodar, entonces está bien bacano, porque no

> hago nada para que nadie se sienta incomodado pues con mi simple existencia, con la forma de vestirme, con la forma en que hablo o con la forma en que hago música, eso posiblemente no le guste a todo el mundo pero eso está bien… la verdad no me importa, honestamente en este momento de mi vida no me afecta para nada y si estuviera viviendo de lleno en Santa Rosa de Osos estaría muy decidida a mostrarme tal cual soy, porque yo tuve que salir de mi pueblo para saber yo quien era, pero ahora que soy lo que soy y soy con tanta fuerza, pues yo finalmente vengo acá y voy a cambiar, voy a cambiar la forma en que la gente mira todo este proceso de tener el pelo corto, ser una mujer lesbiana, etc… y me encanta porque me parece muy revolucionario y hermoso a la vez. (Participante 6, comunicación personal, 2024)

Por último, hay que mencionar nuevamente que los espacios organizativos y de socialización han sido determinantes en cuanto a las estrategias de adaptación y frente a las dinámicas católicas y conservadoras del municipio, pues se erigen como un ejemplo paradigmático de cómo la organización colectiva puede contrarrestar los efectos negativos del conservadurismo y el catolicismo. La creación de espacios seguros, tanto físicos como virtuales, porque también existen grupos para estar al tanto de la ubicación y actividades de sus miembros, ha permitido que las personas LGBTIQ+ se reúnan, se apoyen mutuamente y expresen sus vivencias sin el gran temor a las represalias que se manifestaban anteriormente con más fuerza. Estos espacios no solo ofrecen resguardo, sino que también son lugares de encuentro para la construcción de una identidad colectiva y el fortalecimiento de la resiliencia frente a la discriminación.

Un miembro del colectivo expresó:

> cuando llegué aquí [a Santa Rosa] no pensaba y no creía que existía […] como esa libertad, más que todo por el colectivo, yo aquí me di cuenta que podía ser mucho más libre gracias al colectivo, porque sino yo seguiría siendo un poco más cohibido con mis cosas y mi forma de expresarme. (Participante 3, comunicación personal, 2024)

Este testimonio resalta cómo estos espacios organizativos permiten a las personas explorar y afirmar su identidad de manera más libre y segura. Otra participante resalta el impacto del colectivo como un punto de encuentro y movilización para la población LGBTIQ+ en Santa Rosa

de Osos para hacer frente a la discriminación, de manera que se convierte en una manera de adaptación en la medida que ellos y ellas mismas son quienes proponen lugares y espacios que les proporciona seguridad y confianza: “reunir esa cantidad de personas LGBTI en un mismo espacio y que todas estén aportando es heavy, porque qué todos estén disposición para este proceso me parece muy interesante, más que todo en nuestro municipio” (Participante 1, comunicación personal, 2024).

Presentar algunas experiencias concretas de la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos, permite constatar, en el plano de lo real, las dinámicas de poder y las construcciones sociales sobre género y sexualidad, mientras que el activismo, representado en el colectivo Santa Queer muestra que la teoría no es sólo una herramienta para entender, sino también para transformar las estructuras sociales limitantes y los comentarios. A su vez, las tensiones y formas de discriminación que se dan al interior de la población en el municipio demuestran la complejidad de la identidad y la necesidad de una perspectiva interseccional que tenga en cuenta la multiplicidad de factores que influyen en la experiencia de la discriminación y la opresión que, muchas veces, se reproduce desde los mismos miembros.

9 Conclusiones y recomendaciones

Este capítulo de conclusiones y recomendaciones presenta una visión completa de los hallazgos de la investigación, destacando la compleja interacción entre el catolicismo, el conservadurismo y la heteronormatividad en Santa Rosa de Osos. Se enfatiza la importancia de seguir trabajando por la igualdad y el respeto hacia la diversidad sexual y de género, a través de la transformación social, cultural y política, y se delinean las áreas para investigaciones futuras que permitan profundizar en esta problemática.

El análisis teórico y empírico converge en varios puntos clave. La persistencia de la heteronormatividad es evidente: a pesar de los cambios en la percepción social, la religión católica sigue promoviendo la heterosexualidad como norma, lo cual se refleja tanto en los espacios públicos como en las actitudes cotidianas. Las entrevistas muestran que esta norma se manifiesta a través de comportamientos y discursos que marginan a la población LGBTIQ+. Así pues, la influencia de la iglesia resulta ineludible. Aunque algunas personas logran separar sus creencias personales de las doctrinas religiosas, se reconoce que la postura de los líderes religiosos y la retórica clerical tienen un impacto directo en la aceptación o el rechazo hacia la diversidad sexual. En este sentido, varios entrevistados proponen que la iglesia revise sus enseñanzas para favorecer una visión más inclusiva.

El conservadurismo en la política se articula estrechamente con los valores morales tradicionales, condicionando las políticas públicas y manteniendo una preferencia por el modelo de familia tradicional. Esto se traduce en un acceso limitado de la población LGBTIQ+ a ciertos espacios y puestos públicos, a pesar de que algunos sectores comienzan a mostrar señales de inclusión. Por otro lado, se evidencia una tensión entre tradición y modernidad: mientras que los jóvenes tienden a ser más abiertos a la diversidad, los adultos mayores se aferran a valores tradicionales, lo que genera un conflicto intergeneracional. Sin embargo, también se observa que incluso aquellos con convicciones conservadoras pueden mostrar actitudes de tolerancia hacia la población LGBTIQ+ cuando se evidencia un diálogo abierto y respetuoso.

Esta investigación pone de manifiesto que la influencia del catolicismo y el conservadurismo ha sido fundamental en la construcción de la heteronormatividad en Santa Rosa de Osos. Históricamente, la iglesia católica ha dictado normas muy estrictas en torno a los roles de género y la sexualidad, estableciendo un marco normativo que ha marginado y excluido a la

población LGBTIQ+. Esta influencia no se limita únicamente a la doctrina religiosa, sino que se ha extendido a través de las prácticas cotidianas y a la organización social, afectando tanto las conductas individuales como las políticas públicas locales. La información que surgió de las entrevistas evidencia que la fe católica y la postura de los líderes religiosos son determinantes en la configuración de actitudes hacia la diversidad sexual. Algunos participantes destacan cómo la iglesia ha impulsado la idea de que las personas no heterosexuales viven bajo una doble moral, lo que ha contribuido a su estigmatización. No obstante, también se recoge la opinión de algunos participantes que sostienen que, en ciertos casos, la influencia religiosa se percibe más como una cuestión de tradición heredada que como una convicción profunda y activa en la vida diaria.

Por otro lado, se observa una evolución en las actitudes hacia la población LGBTIQ+ en los últimos años. Este cambio se ha visto impulsado por el mayor acceso a la información, la creciente presencia y fuerza del activismo y el trabajo realizado por organizaciones locales y nacionales en defensa de los derechos humanos. En las entrevistas se resalta que, especialmente entre las personas más jóvenes, se ha producido un cambio en la percepción de la diversidad sexual y de género, evidenciando una mayor apertura y comprensión. Sin embargo, persiste un rechazo silencioso y actitudes de exclusión que demuestran que dicha transformación social aún está en proceso. Algunos participantes mencionan que, a pesar de los avances, todavía hay sectores de la sociedad que se resisten a aceptar la diversidad, aunque se reconoce también la capacidad de adaptación de la comunidad, que ha aprendido a convivir con la pluralidad de identidades.

El movimiento de resistencia y activismo es otro hallazgo clave de la investigación. La población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos ha mostrado una notable capacidad de organización y resiliencia, evidenciada a través del colectivo Santa Queer, que se ha convertido en un motor fundamental de cambio. Este colectivo ha logrado incidir en las políticas públicas locales, promover espacios de visibilidad y crear entornos seguros donde las personas pueden expresarse sin temor a represalias. Iniciativas como la organización de las semanas de la diversidad han servido para reforzar el compromiso comunitario y desafiar las normas impuestas por el conservadurismo y la religión. Las entrevistas reflejan que, gracias a estas iniciativas, muchos integrantes de la comunidad han experimentado un sentimiento de liberación y empoderamiento, lo cual contrarresta la presión social que históricamente han enfrentado.

Sin embargo, la investigación también evidencia desafíos persistentes. A pesar de los logros, la discriminación y el estigma continúan manifestándose en múltiples ámbitos, tanto en el

entorno familiar como en el social y educativo. Se observan casos de burlas, comentarios despectivos y actitudes de rechazo que perpetúan la marginalización de la diversidad sexual. Además, se identifican tensiones internas, como el clasismo dentro de la misma población LGBTIQ+, donde se establecen jerarquías basadas en el origen o el lugar de residencia, generando divisiones que dificultan una lucha unificada. Adicionalmente, algunos participantes manifestaron que, en ocasiones, las estrategias de reclamación de derechos pueden percibirse como intrusivas para quienes no comparten la misma identidad, lo que sugiere la necesidad de ampliar el diálogo y construir puentes de entendimiento entre distintos sectores de la sociedad. La falta de espacios seguros sigue siendo otro reto importante, pues sin estos refugios, muchas identidades permanecen invisibilizadas, lo que obstaculiza la consolidación de una cultura de inclusión.

En este sentido, los hallazgos subrayan la urgencia de transformar las normas y valores que perpetúan la discriminación. Es fundamental promover una cultura basada en el respeto y la aceptación de la diversidad sexual y de género, comenzando desde la familia, pasando por el sistema educativo y extendiéndose a todos los sectores de la comunidad santarrosana. Esto implica fomentar un diálogo abierto que permita cuestionar los estereotipos y prejuicios existentes, a fin de construir una sociedad inclusiva donde todas las personas sean valoradas por su humanidad y no juzgadas por su orientación o identidad.

En el ámbito cultural, el legado del catolicismo en Santa Rosa de Osos es profundo y ha moldeado en gran medida la identidad del municipio. No obstante, es necesario cuestionar y resignificar ciertos dogmas que promueven la intolerancia y la exclusión. La diversidad sexual y de género debe ser reconocida como parte de la riqueza cultural de la comunidad. El trabajo del colectivo Santa Queer es un ejemplo de cómo se pueden transformar símbolos y prácticas culturales para abrir espacios de expresión y reivindicación. Estas nuevas formas de expresión no solo enriquecen la cultura local, sino que también sirven de puente entre la tradición y la modernidad, permitiendo una reinterpretación de los valores culturales en términos de inclusión y respeto.

En el terreno político, la investigación destaca la necesidad de implementar políticas públicas inclusivas y efectivas que garanticen los derechos de la población LGBTIQ+. Es esencial que estas políticas combatan la discriminación en todos los niveles y aseguren el acceso equitativo a servicios de salud, educación y empleo. Un aspecto crucial es la separación de la influencia religiosa en las decisiones políticas, para evitar que creencias particulares impidan el avance hacia un estado laico que respete la diversidad. La colaboración entre las autoridades locales y colectivos

que luchan por el reconocimiento de los derechos de las personas LGBTIQ+ que habitan el municipio, junto con otros actores sociales, es vital para diseñar e implementar estrategias que respondan a las demandas de esta población y que contribuyan a la construcción de un entorno más justo y seguro.

Para continuar avanzando en el entendimiento de la situación de la población LGBTIQ+ en Santa Rosa de Osos, es necesario profundizar en diversas áreas de estudio. En primer lugar, es recomendable llevar a cabo investigaciones más exhaustivas sobre las experiencias de vida de esta población, prestando especial atención a las comunidades de zonas rurales, donde la intersección de factores como la orientación sexual, la identidad de género y la clase social puede generar experiencias particulares de discriminación y exclusión.

Asimismo, es crucial analizar de manera sistemática el impacto y la efectividad de las políticas públicas implementadas en favor de la diversidad sexual, monitoreando tanto su diseño como su ejecución en instituciones educativas y centros de salud. Se sugiere también realizar estudios tanto cuantitativos como cualitativos que exploren las actitudes de la comunidad santarrosana hacia la población LGBTIQ+, identificando los factores que sostienen los prejuicios y aquellos que, por el contrario, promueven la aceptación. Finalmente, es pertinente comparar el contexto de Santa Rosa de Osos con otros municipios o regiones con características similares, para extraer aprendizajes que puedan ser aplicados en estrategias de inclusión y transformación social.

Referencias

Alcaldía Santa Rosa de Osos. (s.f). *Economía*. https://acortar.link/kRrfCF

Alcaldía Santa Rosa de Osos. (s.f). *Fiestas y celebraciones*. https://acortar.link/PZgeB5

Alcandía Santa Rosa de Osos. (s.f). *Pasado, presente y futuro*. https://acortar.link/mZ10KM

Alzate, D. y Botero, T. (2013) *De la Determinación sexual a la construcción social: ¿La Intersexualidad en el Departamento de Antioquia, un actor potencial en la política?* [Ponencia]. VII congreso latinoamericano de ciencia política, Bogotá, Colombia.

Avendaño et al. (2020). *Habitares del Siglo XXI. Violencia y Rotulación: Lectura de los Jóvenes Frente a la Comunidad LGBTI en el Municipio de San Pedro de los Milagros – Antioquia*. [Tesis de pregrado en psicología, Tecnológico de Antioquia] Repositorio digital TdeA. HTTPS://DSPACE.TDEA.EDU.CO/HANDLE/TDEA/1281

British Broadcasting Corporation [BBC]. (2023). *¿En qué países está penalizada la homosexualidad? (y cuál es la situación en América Latina)*. BBC News Mundo. https://acortar.link/tJkhch

Builes, C. (2018). *Miguel Ángel Builes: ¿un siervo de dios?* El Espectador. https://acortar.link/e4re1z

Bustamante, W. (2004). *Invisibles en Antioquia 1886-1936: una arqueología de los discursos sobre la homosexualidad.* La Carrera Editores.

Bustamante, W. y Naranjo, E. (2015) *Homosexuales y travestis, memorias de Guayaquil.* Universidad de Medellín.

Butler, J. (2007). *El género en disputa: feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.

Casanova, J. (2022). *"Religión, secularización y sacralización".* 1-24. HTTP://DX.DOI.ORG/10.13140/RG.2.2.15409.92006/2

Chavarría, E. (2020). *Expresión de la homosexualidad en La Unión, Antioquia* [Tesis de pregrado en comunicación social, Universidad de Antioquia]. HTTPS://HDL.HANDLE.NET/10495/18352

Correa, G. (2017). *Raros: Historia cultural de la homosexualidad en Medellín (1890 - 1980)*. Universidad de Antioquia.

Correa, G. (2022). *Locas de pueblo. Maricas mayores en los municipios de Antioquia.* Universidad de Antioquia.

Correa, G. (2023). *Amores oblicuos*. Universidad de Antioquia.

De Lauretis, T. (1987). *Ensayos sobre teoría, cine y ficción*. Asociación de Editoriales Universitarias Americanas.

Departamento de Biblioteca ITM. (2022). *Respetar las diferencias: aceptar la diversidad: Elkin Naranjo* [Podcast]. HTTP://HDL.HANDLE.NET/20.500.12622/5909

Departamentos colombianos. (s.f). *Santuarios naturales y tradiciones culturales: Descubre la encantadora Santa Rosa de Osos.* https://acortar.link/RXV9aZ

Diócesis de Santa Rosa de Osos. (s.f). *Composición geográfica*. HTTPS://DSRO.ORG/COMPOSICION-GEOGRAFICO

Duque, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento*, (17), 85-95. HTTPS://DIALNET.UNIRIOJA.ES/DESCARGA/ARTICULO/4040396.PDF

Durán, M. y Urrego E. (2022). *La mujer transgénero y su trayectoria laboral en Santa Fe de Antioquia*. [Tesis de pregrado en psicología, Universidad de Antioquia].

Durkheim, E. (1988). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Schapire.

El tiempo. (2021, 30 de junio). *¿Cuáles leyes protegen a la población LGBTI en Colombia?* https://acortar.link/R7GjwF

Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de Porfirio Barba Jacob*. Biografía y vidas. https://acortar.link/V5n4AC

Gallo, I. (2024). *León Zuleta, el padre gay en Colombia*. Pares. https://acortar.link/OpJy9S

Giraldo, J. (s.f). *Miguel Ángel Builes Gómez*. Banrepcultural. https://acortar.link/R3K2iU

González, L. (2020). *Representaciones Sociales sobre el Trabajo: Experiencias de Personas Trans Femeninas en Apartadó-Antioquia*. [Tesis de pregrado en trabajo social, Universidad de Antioquia]. HTTPS://HDL.HANDLE.NET/10495/15564

Hungtington, S. (1997). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós.

Kosofsky, E. (1990). *Epistemology of the closet*. University of California Press.

Marín, F. (2023). *Avances y desafíos comunicacionales en la comunidad LGBTIQ+ del municipio de Guarne, Antioquia*. [Tesis de diplomado en innovación social, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. HTTPS://REPOSITORY.UNAD.EDU.CO/HANDLE/10596/56404

Martín, F. (2014). Trascendencia y secularización Una lectura teológica de la sociología de Peter L. Berger, *Veritas* (30), 213-234. https://acortar.link/dtU86j

Ochoa, D. (2017). Trayectorias de vida de mujeres trans en Antioquia: cuerpos, territorios y militancia. [ponencia]. *XXXI Congreso ALAS*, Montevideo, Uruguay. HTTPS://WWW.AACADEMICA.ORG/000-018/37

Parker, C. (1993). *La sociología de la religión y la modernidad: por una revisión crítica de las categorías durkheimianas desde América Latina.* [ponencia]. *III* Jornadas sobre alternativas religiosas en los sectores populares de Latinoamérica. Buenos Aires, Argentina. HTTPS://DOI.ORG/10.2307/3541090

Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa, *Revista de Psicodidáctica*, (149), 5-39. HTTPS://WWW.REDALYC.ORG/PDF/175/17501402.PDF

Restrepo, J et al. (2020). Aproximación al proceso de estigmatización social de las personas mayores LGBT en Antioquia, Colombia. *Papeles de población 26*(105). 219-251 HTTP://DX.DOI.ORG/10.22185/24487147.2020.105.27

Romero, J. (1970). *El pensamiento político de la derecha latinoamericana*. Paidós.

Rubin, G. (1984). *Thinking Sex: Notes for a Radical Theory of the Politics of Sexuality*, Routletdge.

Sierra, A. (2022). *Los sistemas de apoyo social durante el reconocimiento de la orientación sexual en personas pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+ del municipio de La Ceja, Antioquia año 2022: estudio de caso*. [Tesis de pregrado en psicología, Universidad de Antioquia]. HTTPS://HDL.HANDLE.NET/10495/36311

Vásquez, J. (2021). Las olas del movimiento LGBTIQ+. Una propuesta desde la historiografía. *Revista Humanidades 11*(2). 65-81. https://acortar.link/5iWpyK

Weber, M. (2001). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Alianza Editorial.